

LA MONTAÑA



SANTANDER

FARO DE CABO MAYOR

SEPTIEMBRE 16 DE 1916

LINEA

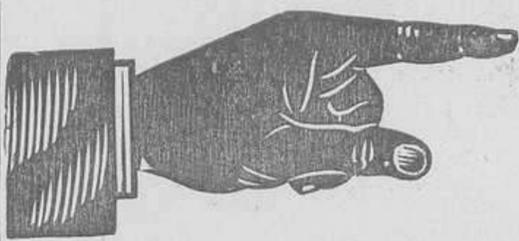
DE

WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

NUEVA YORK

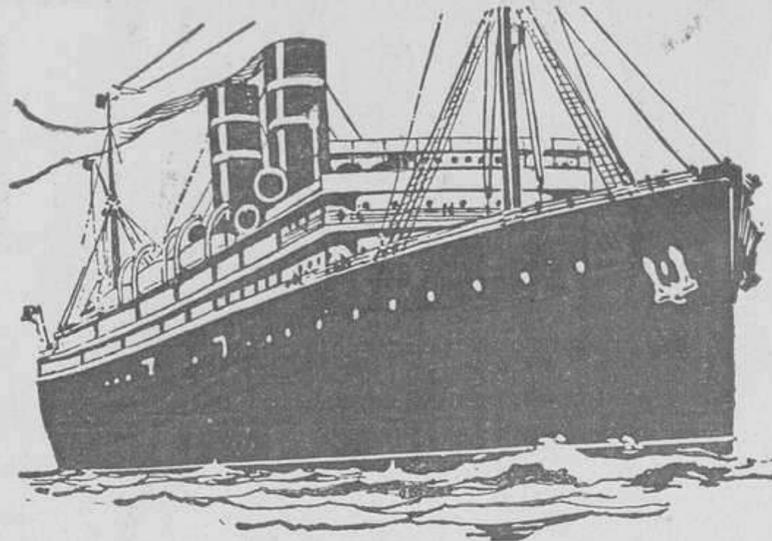
CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y SUNTUOSOS DE NUEVA YORK.



DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

LINEA DE WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK LOS JUEVES Y SABADOS

Grandes excursiones a las cataratas del Niágara, incluso los gastos de hotel y ferrocarril, todo en primera clase.

19 DIAS \$ 128.00

SALIDAS DE LA HABANA 5 Y 24 DE AGOSTO

Pida prospecto con detalles.

PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde.	\$ 40.00 hasta \$ 50.00
Habana a Nueva York, Intermedia	30.00
Habana a Nueva York, Segunda	20.00
Habana a Nassau Primera clase	\$ 25.00

Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour) \$ 91.15.

Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL
HABANA A

Boston, Mass.	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.	48.00	Milwaukee, Wis.	53.70
Chicago, Ill.	52.00	Minneapolis, Minn.	59.15
Cincinnati, Ohio	50.00	Montreal, Que.	50.83
Columbus, Ohio	49.10	Ottawa, Ont.	51.40
Dayton, Ohio	50.00	Pittsburgh, Pa.	49.10
Des Moines, Iowa	57.81	St. Louis, Mo.	54.00
Detroit, Mich.	49.10	St. Paul, Minn.	59.15
Duluth, Minn.	61.29	Toledo, Ohio	49.10
Fort Wayne, Ind.	49.75	Toronto, Ont.	49.90
Grand Rapids, Mich.	51.28	Winnipeg, Man.	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

SERVICIO HABANA-MEXICO

LOS VAPORES SALEN DE LA HABANA CADA OTRO LUNES
PARA PROGRESO, VERACRUZ Y TAMPICO

W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

OFICINA CENTRAL:

OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154



LA MONTAÑA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION:	OFICINAS Y ADMINISTRACION:	
	EN LA HABANA, UN MES.....	50 Cts.	AMARGURA 44
	INTERIOR, UN MES.....	60 Cts.	TELEFONO A-8720

AÑO I

HABANA 16 DE SEPTIEMBRE DE 1916

NUM. 38

NUESTRA PATRONA

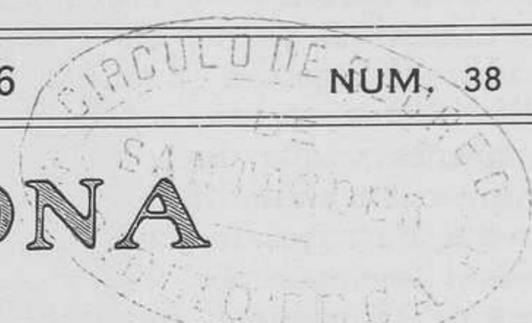
FUE en Agosto de 1605 cuando se apareció según la tradición, a unos pastores que estaban cuidando ganado, Nuestra Señora la Virgen Bien Aparecida, en Hoz de Marrón, uno de los pueblos más antiguos de la Montaña y en cuyo castillo de San Mateo—que ya no existe— se cree que vivieron el infante D. Pelayo, el conde Fernán González, obispos y grandes personajes de la época. Allí se alzaba una ermita en el primer tercio del siglo XVII dedicada a San Mateo y es fama que su pequeño atrio servía de abrigo tanto a los pastores que andaban por aquellas ingentes montañas como a los viajeros que también tenían que recorrer aquellos lugares más propios para anidar las águilas que para ser frecuentados por personas. Había guerra con el moro y fué refugio la ermita, según cuenta un cronista, de gran parte de la nobleza española. Y ese fué el sitio elegido por la Virgen para hacer su aparición: cerca de la famosa ermita de San Marcos.

La aparición fué inesperada. Los pastorcitos que estaban al cuidado de su ganado vieron de pronto una intensa luz que ignoraban de dónde procedía. Absortos ante aquel conmovedor espectáculo, cayeron de rodillas elevando sus preces al cielo contemplando cómo descendía de él una luz vivísima que penetraba por una pequeña ventana de la ermita de San Marcos. Guiados por la curiosidad y deseando saber el por qué de aquella luz, corrieron hacia el templo y vieron asombrados a la Bien Aparecida, sosteniendo en el brazo derecho al Niño Jesús. Era ya tarde. El crepúsculo empezaba a cubrir de sombras aquellas montañas. La luz de la Virgen les hizo olvidar que debían haber regresado a sus hogares, en los que sus padres, alarmados por la tardanza de sus hijos, presentían que algo grave podía haberles ocurrido, y de noche ya llegaron a sus casas no sin ponerse de acuerdo para volver al día siguiente a ver de nuevo a la Virgen. Preguntados por sus padres creyeron éstos que lo que los niños les contaban era algo así como una estratagema para justificar su demora en retirarse del monte y los reprendieron

con severidad. Pero esto no impidió que los pequeños pastores volvieran al lugar de la santa aparición desafiando las iras de sus padres, hasta que éstos tuvieron que hacer lo mismo al notar también hacia la ermita de San Marcos el vivísimo resplandor que de ella salía y venciendo las burlas de los incrédulos pudieron cerciorarse de la verdad, difundir la grata nueva y confirmada ésta, el señor cura ordenó la primera peregrinación a la ermita el día **15 de Septiembre** de 1605 como así se hizo en medio de un júbilo inmenso. Parecía poco a aquellos sanos y nobles montañeses el altar del Evangelista para depositar en él la imagen, y pretendieron llevarla en procesión a la parroquia para dejarla allí. Pero apenas se pusieron en marcha se nubló el cielo, mostrándose amenazador, comenzó a rugir la tempestad y aterrizados aquellos sencillos aldeanos retrocedieron y colocaron la imagen en el mismo lugar donde la hallaron diciéndose la primera misa y “dando gracias a Dios que por medio tan prodigioso había declarado su voluntad...”

He ahí, pues, y en breve síntesis la historia del culto en la Montaña de la Bien Aparecida y de las fiestas que en Marrón se han venido celebrando y se celebraron ayer con gran esplendor en honor de su Virgen que fué proclamada solemnemente Patrona de nuestra tierra por el Papa Pío X y declarada como tal por el sabio obispo de Santander en las fiestas de los días 7, 8 y 9 de Septiembre de 1906, yendo en peregrinación al santuario de Marrón de todos los ámbitos de la provincia.

El 15 de Septiembre de 1907 y merced a la tenaz y perseverante labor del viejo periodista Sr. Guillermo Soberón, a quien tanto debe nuestra colonia y cuyos grandes infortunios no menguaron en él el amor a la tierra, celebraron por primera vez los montañeses de la Habana la fiesta de la Patrona en Palatino. No sabéis—montañeses—dijo el ilustre jesuita P. Camarero encargado del panegírico de la santa en la fiesta de iglesia del día referido—cuánto le debéis al Director de “El Eco Montañés”; a su feliz iniciativa, seguramente inspirada por la



bendita Patrona de la Montaña, se deben estos solemnes cultos que estamos celebrando en honor de la Bien Aparecida." Recordamos ésto para que no se olvide a quien debe la colonia las fiestas que anualmente efectúa conmemorando el culto de la Patrona excelsa, D. Guillermo Soberón, que tanto luchó años y años por el prestigio de la Montaña en esta tierra y por el de la misma España, y bien merece que en esta fecha tan grata para todos los montañeses y en momentos para él de tristezas y angustias que hagamos resaltar sus virtudes inmaculadas, su honrada y enérgica labor periodística y su acendrado cariño a la tierra, que hay que hacer justicia a los conterráneos que en la defensa de la Montaña supieron distinguirse entre nosotros y fueron autores de iniciativas patrióticas.

El próximo día 1º de Octubre será nuestra fiesta. Allá iremos todos, a los espléndidos terrenos de montañeses que fueron bautizados porque así lo propuso D. Guillermo Soberón con el nombre de la amada Patrona, terrenos escogidos por la digna comisión formada por respetables miembros de la Sociedad Montañesa de Beneficencia y del Centro Montañés para celebrar en ellos nuestra romería. No estaremos en la imponente cumbre de Marrón, pero aquí, en la fecha indicada, pediremos a la Virgen con todo el fervor y todo el recogimiento de que somos capaces los montañeses católicos, que depare buena suerte a los que alejados de la patria luchan en estas tierras, pensando en ella, consagrándole sus mejores votos y ansiando como última ilusión casi

nunca cumplida, reposar eternamente bajo el cielo incomparable que nos cobijó al nacer.

Y concluiremos con las siguientes frases del P. Camarero, final del sermón que le oímos en 1906 en nuestra primera fiesta, frases hermosas, elocuentes, inspiradas en el conocimiento del alma montañesa como buen burgalés y en los sentimientos católicos de los hijos de Cantabria:

"La fe del pueblo montañés, obligó a María Santísima a bajar del cielo a la Ermita de San Marcos para derramar sus bendiciones en aquella tierra bendita.

Los montañeses creen en las grandezas de la Madre de Dios, en su poder, en su bondad, y esta fe les hace acudir ante su trono en los momentos y días amargos de tribulación y peligro, confiados en su bondadoso corazón, y amar a esta Virgen bendita con toda la efusión de un alma creyente.

Dichosos vosotros, montañeses, porque creéis en Vuestra Virgen Bien Aparecida; porque esperáis en ella y porque la amáis fervorosamente; porque es feliz el pueblo que tiene fe cristiana y a la luz de esa fe espera otra vida y ama algo más que lo terreno y sensible. Esa fe cristiana es la llamada a resolver los grandes problemas que cada vez se embrollan más a medida que los hombres se apartan de Jesucristo. No encuentran su Jesucristo los modernistas de hoy ni la paz de sus conciencias, ni la verdad segura, ni la felicidad del hogar, ni la prosperidad de los Estados."



RUESGA.—Magnífico puente de hierro entre los pueblos de Lastras y Ogarrio

Patronato de la Bien Aparecida

EL OBISPO DE SANTANDER AL CLERO Y FIELES DE SU DIOCESIS

Evangelizo vobis gaudium magnum,
(*Luc. II, 10.*)

Venerables hermanos, y amados hijos:

En estos días en que, contemplando la aparición de nuestro adorable Salvador en el mundo, parece que se dejaba oír la voz de los Angeles que dieron la noticia a los pastores, diciéndoles *evangelizo vobis gaudium magnum*, de Roma llegaba a mis oídos otra noticia de gran gozo también, que yo os trasmito para júbilo espiritual de toda la diócesis y provincia de Santander.

Los deseos y votos del clero y del pueblo (representado este por el Ayuntamiento de Ampuero y por la Diputación provincial) han sido aceptos al Sumo Pontífice; el cual, a propuesta de la Sagrada Congregación de Ritos, se ha dignado confirmar nuestra elección, y declarar y nombrar Patrona Principal de esta provincia a la Santísima Virgen María bajo el título de Bien Aparecida; con todos los privilegios y preeminencias que a los Patronos mayores de los pueblos corresponden en derecho.

Por esta anhelada sentencia del Vicario de Jesucristo viene la Reina del Cielo a ser Defensora especial y Abogada de nuestra amada diócesis. Y, como la bondad de nuestra Señora no se agota, y Jesucristo da por bien hecho lo que

en la tierra es obra de su Vicario, para salud de los hombres, no podemos dudar de que la Santísima Virgen tomará con empeño nuestra defensa delante de Dios y el Señor se complacerá en escuchar y despachar favorablemente las súplicas de su muy amada Madre en favor de sus clientes: porque,

si siempre la oye cuando intercede por cualquiera que con devoción la invoca, ¿cómo no ha de oír ahora que, por decirlo así, queda oficialmente constituida Defensora y Abogada nuestra?

¿No es esto motivo de grandísimo gozo?

¡Pero el oficio de Abogada sería vano, si nosotros no nos hacemos clientes suyos.—Si permanecemos alejados de Ella, si no le confiamos enteramente nuestra causa, o si aún confiándosela, no rectificamos nuestros desiertos caminos, ni detestamos como es debido los delitos que nos hacen reos ante la divina justicia, ni ella podrá abogar por nosotros victoriosamente, ni tendremos motivo para esperar satisfactorio resultado de su defensa.—Para que ella abogue por el culpable, es indispensable que éste quiera ser perdonado; y para ser perdonado; es de todo punto necesario detestar las culpas con firme propósito de la enmienda.—Mas el que desee de veras ser perdonado, el que conciba horror al pecado, ese bien puede estar seguro de que la Defensora que se le ha dado, nada dejará por hacer para alcanzar del Juez su *premo* sentencia absolutoria con todos los pronunciamientos favorables.

Acudamos, pues, venerables hermanos y amados hijos a la Santísima Virgen María Bien Aparecida:

pongamos confiadamente en sus manos la causa de nuestra salud eterna: escuchemos sus avisos y consejos para postrarnos como conviene a nuestro interés espiritual, y podremos esperar tranquilos sentencia de bendición. Antes podíamos acudir llevados solo de nuestra piedad y devoción: ahora podemos



LA VIRGEN BIEN APARECIDA

que venera nuestra colonia. Es camarera de la Virgen la distinguida señora Emilia Navas de Incera, esposa del señor Presidente de la Sociedad Montañesa de Beneficencia



hacerlo además por el oficio que se le ha encomendado de Patrona de la diócesis: patronato que ella, seguramente, no rehusa: porque la voz y la autoridad del Romano Pontífice es la de Jesucristo de quien es Vicario; y la Santísima Virgen que quiere que Jesucristo sea en todo y por todos glorificado, no dejará de glorificarle abogando por nosotros, para que nosotros le glorifiquemos arrepiñiéndonos de nuestras culpas, y amando y obsequiando a nuestra celestial Abogada.

Dando, pues, gracias a Dios por el insigne beneficio que se ha dignado dispensarnos por medio del Romano Pontífice, llena de santo júbilo nuestra alma, declaramos conforme a la decisión apostólica, que la Santísima Virgen bajo el título de su Santísimo nombre, María Bien Aparecida queda constituida desde hoy Patrona principal de esta diócesis y provincia de Santander.

Este fausto acontecimiento bien merece ser celebrado con solemnidad: más, como los días cortos y despacibles del invierno no son apropósito para ir en peregrinación al Santuario, reservamos para la primavera las fiestas con que hemos de demostrar públicamente y solemnemente nuestro agradecimiento a Dios Nuestro Señor y nuestro amor y devoción a su Santísima e Inmaculada Madre.

En tiempo oportuno anunciaremos las fiestas religiosas que nos parecieron convenientes.

Entre tanto, vosotros, amadísimos cooperadores, párrocos y ecónomos, leyendo esta carta a vuestros feligreses, hacédles conocer el favor de Dios y exhortadlos a darle gracias por intercesión de la Santísima Virgen; ofreciendo, siquiera en un día festivo, la santa Misa y el Rosario y que se ofrezcan todos desde hoy a nuestra celestial Patrona, con propósito firme de permanecer bajo su amparo y protección para hacerse mercedores de que abogue por nosotros y defienda nuestra causa delante del Juez Supremo.

Si en otro tiempo apareció en imagen sobre la montaña de Marrón, derramando beneficios estupendos, ahora aparece rodeada de la aureola de Patrona de toda la Provincia, como para demostrarnos que ni ha menguado su poder, ni disminuído su amor a esta tierra afortunada; y que como entonces sus mercedes eran copiosas, no lo serán menos ahora sobre todos los que la veneran y amen como Abogada y Defensora.

Pongamos en Ella nuestra confianza e invoquémosla en todas nuestras necesidades: que su dulcísimo nombre de María Bien Aparecida salga a menudo de nuestros labios brotando de nuestro corazón; y Ella será bien aparecida espiritualmente a todos, Bien Aparecida, como radiante estrella, que disipando la obscuridad producida por los errores y continuas perturbaciones sociales nos muestra la segura senda que nos lleva hasta Jesucristo, Sol de Justicia, Luz del mundo, Rey inmortal de los siglos y Autor de la paz. Bien Aparecida a los que son de Jesucristo, para animarlos a seguirle sin desmayo a pesar de las contradicciones. Bien Aparecida a los que sufren, para consolarlos y fortalecerlos de modo que lleven con mérito la cruz de sus amarguras y dolores. Bien Aparecida a los que cavilan, para sostenerlos y librarlos de funestas caídas; y Bien Aparecida a los náufragos en el mar de las culpas, para darles la mano y sacarlos del abismo en que iban a perecer, Y de esperar es —y Dios quiere que así sea, si nosotros queremos— que en el día de nuestra muerte sea Bien Aparecida a cada uno de nosotros. para recibirnos en sus brazos y llevarnos al ciebo

Pidámoslo así a nuestra dulcísima y poderosísima Abogada, y Ella nos alcanzará de Dios esa suprema gracia, que para todos implora vuestro afectísimo Prelado que los bendice.

Santander, 8 de enero de 1906.

V. SANTIAGO, *Obispo de Santander.*

He aquí ahora el decreto de la

Sagrada Congregación de ritos

La devoción y culto de la Santísima Virgen Madre de Dios bajo la advocación de "Bien Aparecida", cuyo suntuoso templo se levanta en las Montañas de Cantabria, término de Marrón y diócesis de Santander, culto y devoción transmitidos a los fieles de aquella parte de España por sus antepasados, son tan fervientes y han ido creciendo tanto de día en día desde sus comienzos en el siglo décimo séptimo, no solo entre los fieles de la comarca, si no también en las demás de aquella provincia, que tanto el clero como las Corporaciones municipal y provincial de la misma han decidido de común acuerdo elegir a aquella Santísima Señora por especial Patrona y Abogada suya, pidiendo a este efecto con grande instancia por medio del reverendísimo señor Obispo de Santander la soberana aprobación de nuestro Santísimo Señor el Papa Pío X.

En consecuencia, y a fin de observar los trámites acostumbrados, en sesión ordinaria de la S. C. de Ritos celebrada en el Vaticano el día abajo expresado, habiendo el eminentísimo y reverendísimo señor Cardenal José de Calasanz Vives y Tutó, como Relator, propuesto a la aprobación de la misma S. C. de R. la demanda referente al susodicho Patronato, los eminentísimos y reverendísimos Padres de la S. C. de R., después de madura deliberación, y oído el parecer del reverendo padre don Alejandro Verde, Promotor de la Santa Fé, acordaron que se contestase "*favorablemente a la gracia pedida supuesto el beneplácito de Su Santidad.*"

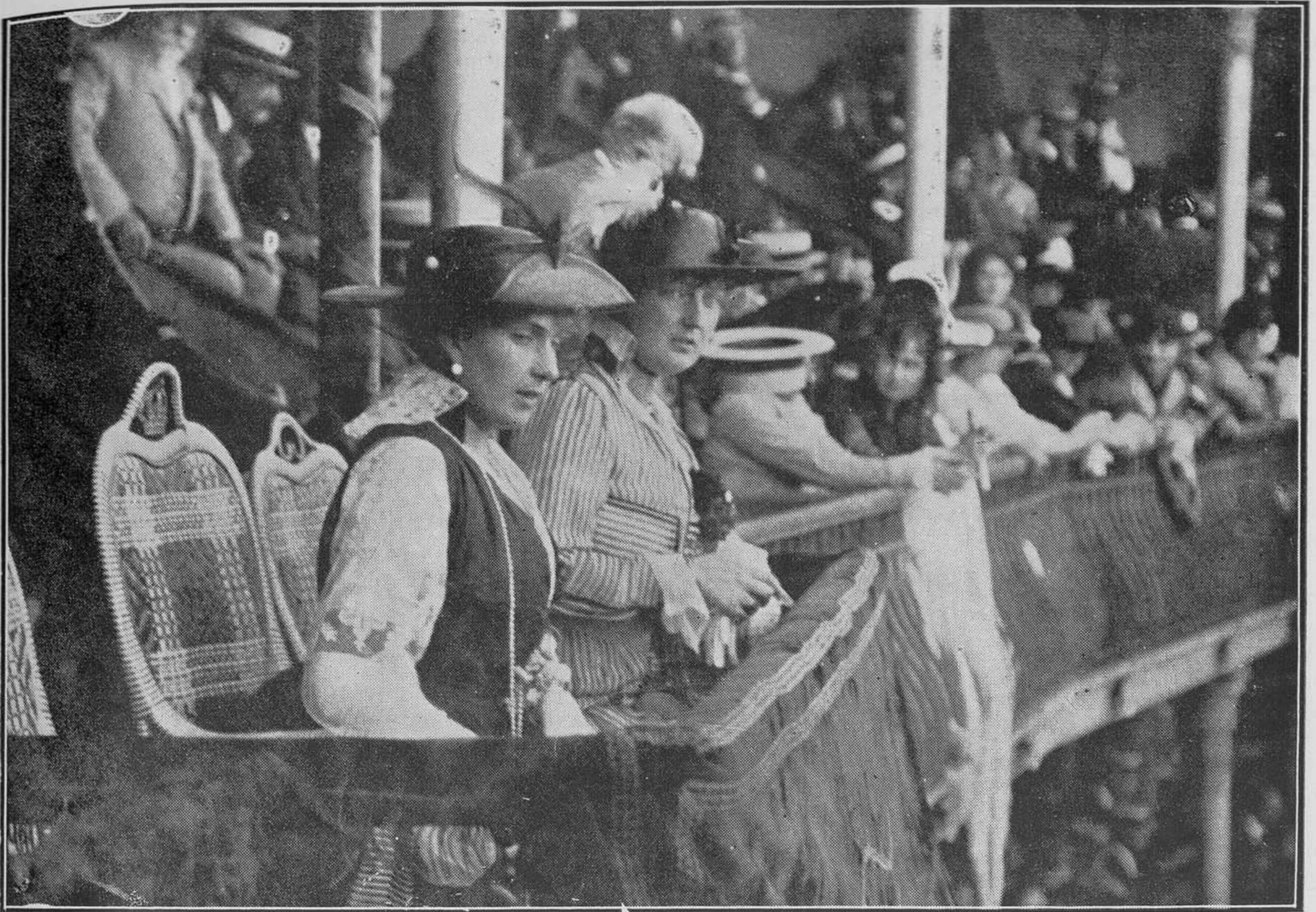
Día 5 de Diciembre de 1905.

Finalmente habiendo el infrascrito Pro-Prefecto de la S. C. de R. dado cuenta de todos los antecedentes referidos a la Santidad de nuestro señor Pío X, Su Santidad, en virtud de su autoridad suprema, se dignó aprobar el acuerdo de la S. C. de R. y declarar y nombrar Abogada principal para con Dios de toda la provincia de Santander, con todos los privilegios y preeminencias que a los Patronos mayores de los pueblos correspondan en derecho, a la Bienaventurada Virgen Madre de Dios bajo la advocación del dulcísimo nombre de María Bien Aparecida. Sin que obstene en contrario. El día 6 del referido mes y año.

A. CARD. TRIPEPI *Pro-Praef.*

D. PANICI ARZOB. de Laodic. *Secret.*

Hay un sello.

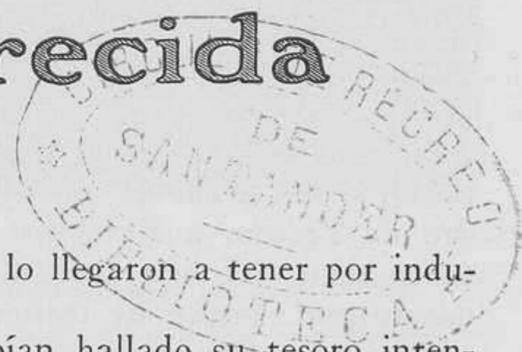


S. M. la Reina doña Victoria y la Infanta doña Luisa, presenciando la corrida desde el palco presidencial

(Fot. Samot)

Pleito por la Bien Aparecida

Marrón y Ampuero



Los vecinos de la villa de Ampuero (lugar entonces) tienen en una montañuela una pequeña ermita dedicada a San Sebastián; había en ella una imagen de María Santísima; y viendo que los de Marrón tenían mucha devoción a su Aparecida, y se esmeraban en festejarla, pareciéndoles indecoroso que un lugar pobre y corto los excediese en cultos a la Reina Soberana, determinaron festejar a la que tenían en su ermita de San Sebastián, de tal suerte que excediesen a los de Marrón. Con este motivo dispusieron que, yendo algunos a la ermita trajesen a la villa la sagrada imagen, con el ánimo de retocarla, pulirla y adornarla. Fueron los que se destinaron, y no hallándola en el altar, ni en toda la ermita, por más que la registraron atentos, sin saber la causa de tan inopinado accidente, se volvieron desconsolados a la villa; dieron cuenta a los vecinos de lo acaecido, y procurando todos discurrir el motivo, haciendo varios juicios, vinieron algunos a tropezar con el peor, creyendo que sería la que comenzaban a venerar los de Marrón, cuyos vecinos se la habían hurtado. Ayudábales mucho para este dictamen el ser muy semejantes las imágenes, por cuya razón, yendo repetidas veces a venerar y ver a la Aparecida, para certificarse, cada vez volvían más firmes en creer que

aquella era la suya, tanto que lo llegaron a tener por indubitante.

“Creyendo, pues, que habían hallado su tesoro intentaron cobrarlo; y no hallando otro medio, dieron poder a Francisco Marroquín, mayordomo de la ermita de San Sebastián, para que pidiese justicia en el tribunal competente. Acudió con el poder a Burgos, en cuyo tribunal presentó pedimento, a fin de que se le restituyese la imagen; despachósele como pedía, y con el auto se volvió, para notificarle a Pedro de Fresno, mayordomo de la ermita de San Marcos, como lo hizo, quedándose el buen Pedro turbado, con la aflicción y desconsuelo que se puede considerar; pero volviendo sobre sí, y conociendo serle muy necesaria la defensa, recurrió al mismo tribunal, pidiendo en nombre de los mismos vecinos de Marrón, cuyas veces hacía, que se le mantuviese en la posesión entre tanto que probaba que su imagen había sido aparecida en la ermita de San Marcos; y no robada a los de Ampuero, como se presumía; en cuya virtud se despachó auto de manutención, en cinco días del mes de Octubre del mismo año de la aparición.

“De lo dicho se infiere claramente cuán poca razón tuvo el autor de una historia manuscrita de la aparecida

imagen, en inclinarse a creer que los de Ampuero quisieron venerar a la que tenían en su ermita, llevados del interés y codicia.

“Este autor quiere que se junte en un día los acaecido en ciento, pues aunque es verdad, como iremos diciendo, que concurrieron gran número de devotos, y que la multitud obligó a que se hiciera una hospedería, no es cierto, no lo puede ser, que esto fuese a tiempo que pudiera excitar a los de Ampuero para los cultos; porque habiendo sido la aparición el día 15 de Septiembre, y estando ya comenzado el pleito a 5 del inmediato mes de Octubre, no es creíble que en sólo veinte días que van se hiciese la hospedería, fuesen tantos los devotos y ofertas, que pudieran mover a los de Ampuero para este pleito, y menos para venerar a su imagen, que fué antes.

“Además, el día 5 de Octubre ya los de Ampuero habían buscado a su imagen para venerarla, y no hallándola, y creyendo ver la que se veneraba en Marrón, habían dado poder a Marroquín para cobrarla; ya éste había conseguido el auto en Burgos, ya se le habían notificado a Pedro de Fresno, y ya éste haciendo su recurso a Burgos, se hallaba con el auto de manutención; ¿pues cómo esto se pudo hacer sin gastar por lo menos, doce o quince días? Esto es, cuando todo se le despachara, sin detención, que no suele ser muy regular en pleitos; con que se hace forzoso que los de Ampuero buscasen a su imagen el día inmediato al de la aparición, o dos días después. ¿Pues en dos días se hizo la hospedería? En dos días hubo tantos devotos y ofertas, que en vista de ellas, y por codicia quisieron festejar a su imagen los de Ampuero?...

“Volviendo, pues, al pleito de los dos mayordomos, habiéndose notificado el auto de manutención, que tenía Pedro de Fresno, a Francisco Marroquín, reclamó éste con tanto vigor y eficacia, que sin la menor detención alegó, ofreciendo por examen de testigos la prueba que a su derecho convenía, no siendo menor la diligencia de Pedro, que en 13 de Diciembre del mismo año obtuvo segundo auto de manutención. Cuatro años duró la porfía de ambas partes, y hubiera durado mucho más según el ardor con que quería el uno llevarse la imagen, y el otro defenderla y guardarla, si la clementísima Madre, valiéndose de su poder maravilloso, no hubiera puesto fin a la contienda en el año de 1609. Había pedido Marroquín para justificación de su causa, que el tribunal despachara receptores, los que se informasen de todos, examinando los testigos, y tomando todos los otros medios que fuesen para el asunto conducentes. Bajaron los receptores, como estaba pedido, y luego que comenzaron el examen, hallaron prontamente cuanto Marroquín deseaba; porque como todos, o los más vecinos de Ampuero estaban en la firme creencia de ser suya la imagen, sobraron testigos para jurarlo. Con ellos salieron, encaminándose a la ermita de San Marcos; para tomarles el juramento en presencia del aparecido simulacro, y antes de llegar les dió la Soberana Reina bastantes luces para conocer el mal pleito que llevaban, pues entrando en

un pequeño arroyuelo llamado Visera, que está junto a Marrón, instantáneamente se vieron todos en peligro manifiesto de ahogarse; salieron del riesgo, sin dejar de seguir su intento, sin duda porque quiso la Emperatriz de los Cielos, para alentar nuestra confianza ostentar mayor el poder que goza para obrar estupendas maravillas.



MARRON.—Barrio de “El Povedal”

Fot. J. Muro (G. Sus.)

“Siguieron su camino, llegaron a la ermita del evangelista San Marcos, y acompañados de Pedro de Fresno se pusieron en presencia del aparecido simulacro, para que, tomándole bien las señas los testigos, hiciesen con más seguridad su juramento. Tomó el notario la pluma para escribir las deposiciones, y siendo preguntados por el juez, todos se quedaron mudos de repente, y con las bocas ladeadas; sin poder articular la menor palabra; y el notario se halló manco, sin facultad para mover brazo ni pluma. Con tan maravilloso portento abrieron los ojos para ver su error, y postrados a los piés de la Soberana Princesa pidieron el perdón de sus yerros y restitución de sus perdidos miembros. No fueron los mudos los que menos hablaron, porque haciendo lenguas de sus ojos hablaban a un mismo tiempo dos veces, una llorando y otra mirando a la Divina Señora, sin saber apartar de ella la vista, y con las voces articuladas entre sus párpados clamaban a la Reina del Cielo... Así clamaban con firme confianza, y como lenguas de lágrimas tienen para mover tanta eficacia, y la Reina del Cielo no pretendía castigos, sino desengaños, oyó luego las fervorosas súplicas y otorgó al instante las peticiones, restituyendo a los mudos el uso de la boca y la lengua y agradecidos a tan singular beneficio se emplearon en elogios de su bienhechora; y al manco el ejercicio de la mano, cuyo primer renglón fué para publicar esta maravilla, dando un testimonio del acaecido portento, a petición de Pedro de Fresno, para que ni los siglos, con ser tan olvidadizos, perdieran la memoria del suceso.

“Con esto cesó el porfiado pleito, porque dejando sus instancias los de Ampuero, y acudiendo Pedro de Fresno a Burgos con el testimonio, se dió la sentencia a favor de los de Marrón, a 8 de Julio de 1609, como consta en el archivo del templo de la sagrada imagen Bien Aparecida donde se

guardan entre otros los instrumentos pertenecientes al referido pleito”.

Los de Ampuero hallaron después de todo esto su imagen, presentándose a don Rodrigo Ungo, residente en Madrid abogado de los Reales Consejos y natural de la villa de Ampuero, en cuyo poder estaba antes que comenzara el

Aparecida para significar que no había sido hurtada, como los de Ampuero habían sostenido hasta las referidas pruebas ocasionadas por el pleito.

“Para atestiguar el autor de la historia la antigüedad de la ermita de San Marcos y probar que existía antes de 865 publica un documento de este año en que aparece que



SOBA.—Vista parcial del pueblo de La Cisterna

(Remitida especialmente para LA MONTAÑA por nuestro paisano y suscriptor D. Pedro Pereda



pleito explicando así este incidente el autor de la obra referida:

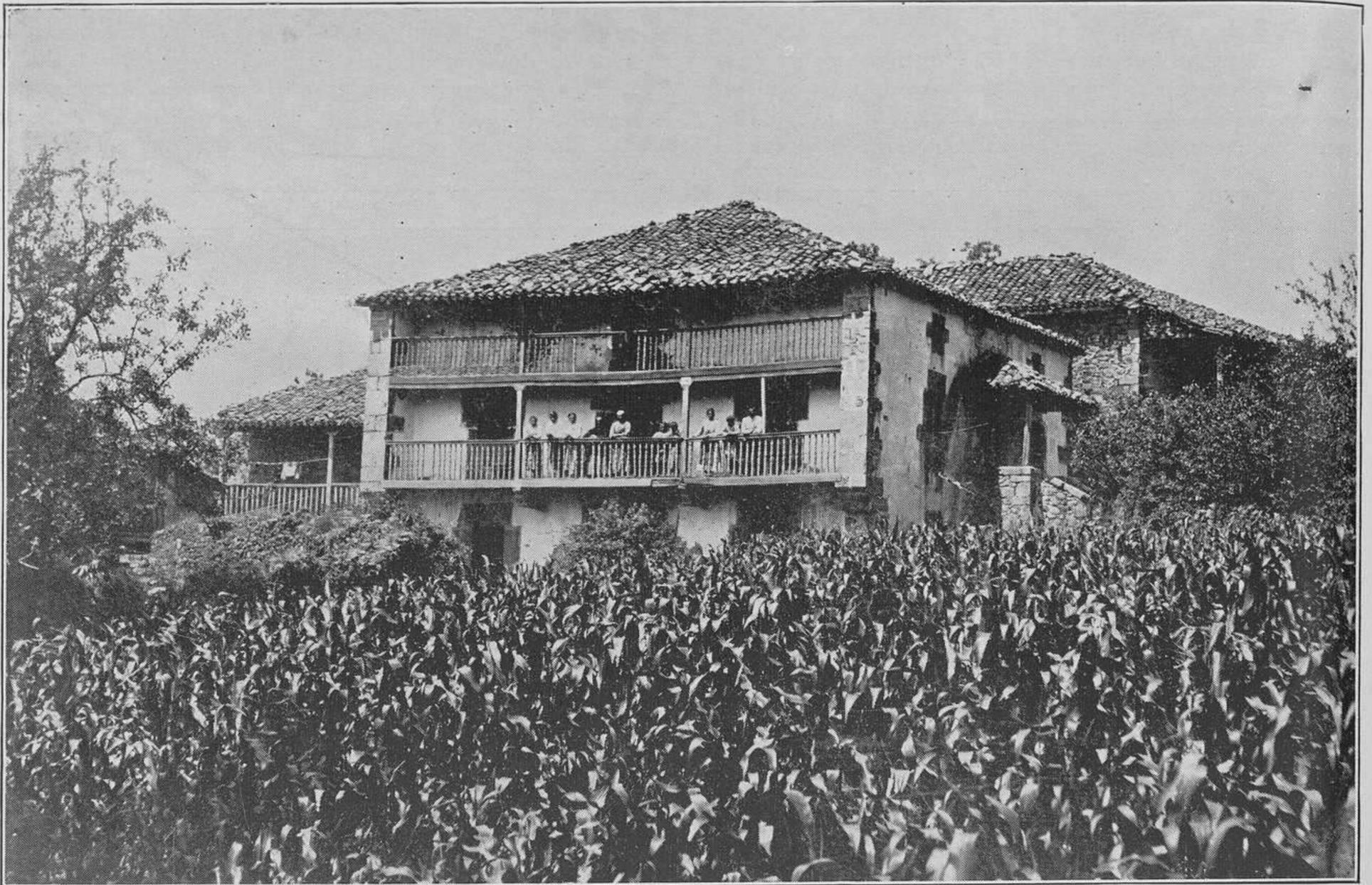
“Habiendo don Rodrigo enfermado gravemente en la Corte, fué a buscar en los aires nativos el remedio y no hallándole con la prontitud que deseaba, se encomendó a María Santísima por medio de la imagen Sagrada que se veneraba en la ermita de San Sebastián, con quien tenía particular devoción, y para más excitar su afecto, ordenó que se le llevasen a su casa, esperando lograr con su presencia el deseado alivio”.

Este señor Ungo sanó y cuando se encontraba bueno, barnizó la imagen y la adornó, trayéndola de Madrid para entregarla, ignorando completamente el pleito a que la desaparición había dado lugar; cuando lo supo pidió perdón a los de Ampuero.

“Primero se denominó a la imagen *Nuestra Señora de la Cruz*, y después del pleito se la dió el nombre de *Bien-*

reinando el rey Alonso el Tercero, estaba ya fundada, porque en este año salió del Castillo de San Mateo el conde Fernán González, como consta de la historia del Conde, que de letra antigua, y forrada en cuero, se guardan en el Archivo de San Pedro, de Arlanza; y de una copia que de los capítulos primero, tercero y séptimo sacó Juan González Hortíz, escribano de S. M. y del número de la villa de Covarrubias, en veinte y ocho del mes de Noviembre de mil seiscientos cuatro, signada y certificada de Sebastián y de Francico de Verna, escribanos también de dicha villa, y se guarda en casa de don Juan de Palacio, natural de Marrón cuyo contenido es como sigue:

“Reinando el Rey Don Alonso el Tercero, llamado el Magno, D. Gonzalo Núñez entregó a su hijo Fernán González y de doña Jimena Fernández su esposa, condes de Castilla, a D. Martín González Caballero, anciano, natural de la Montaña, de muy esclarecido linage, y muy sesuso que



SOBA.—Casa de los señores Pereda, en La Cisterna

(Remitida especialmente para LA MONTAÑA por nuestro paisano y suscriptor D. Pedro Pereda)

ya por la gran antigüedad no podía usar del pleito de armas, pero era de muy buenas mañas para que le crease y educase en buenas costumbres en el castillo de San Matheo, que está en lo alto y más llano del Barrio de Bosquemado cerca de la ermita de San Marcos, por librarle del odio y furor de los moros: que tenían grandes guerras en las Montañas altas con los Christianos, no porque la gente Montañesa era muy esforzada, leal, y de muy alta sangre, é comunmente dada a más virtud, y precisarse más del bien, que ninguna otra gente de España, para que entre ésta se crease y guardase, y fuese servido como su persona misma; é los Montañeses mucho mejor los facían cada día, en mucho que les agardaba el nonaire, y gesto, y fermosura de este niño. Fernán González, é parecía en todo un espejo todo de honestidad. E todos los caballeros. y Ricos-hombres de Castilla, fueron cerca del lugar de Marrón en la Montaña a do fuera creado, y trujéronle a Burgos, andando el año tercero del reynado del referido D. Alonso el Magno para alzarse por Conde, y Señor de Castilla.”

EL TEMPLO

“Se hizo una hospedería junto a la ermita para los peregrinos: se fundó una cofradía con el título de la Buena Muerte; se perfeccionó la fábrica del templo, que se arruinó con el tiempo y edificándose otro nuevo que reúne condiciones de capacidad muy superiores al anterior fué encragado del pro-

yecto el inteligente Maestro de Obras don Juan de Rivas Puente, natural de San Panyaleón, que gozaba de muy buena reputación; hizo un proyecto muy bueno, pero su coste era superior a las fuerzas con que se contaba y en su virtud el Prelado a quien se había consultado determinó que se aminorase la planta, tanto en longitud como en latitud, proporcionándola al modo de la iglesia parroquial de San Mames, en el lugar de Cerviago, facultado para enagenar censos, rentas y todas aquellas alhajas que no fueran precisas para celebrar el santo sacrificio, nombrándose diputados que demandasen limosnas por toda la jurisdicción del arzobispado. Encargóse a Pedro de Rauri, vecino de Orevar, patria de arquitectos inteligentísimos, de la minoración de la planta de la nueva iglesia, conformándola en todo a los deseos del Prelado. El constructor fué Antonio Ozeja, a cuya cuenta quedó la obra, con las condiciones y pactos estipulados en escritura otorgada ante Francisco González de Haro, a favor de don Tomás de Escajadillo, como mayordomo, y sucesores, en fin del año 1700. En fin de abril de 1701 se comenzó a abrir los cimientos, haciéndose con alguna solemnidad, pero al ir a demarcar el terreno, se presentó un señor vestido de un hábito de la Tercera orden de la Penitencia, llamado don José de Palacio, pidió noticia del proyecto reformado que le pareció muy pobre; mostráronle enseguida el primero y encontrándole más a su gusto, preguntó al constructor cuánto costaría y diciendo éste que 60.000 duros, contesto: *Plata sobra, hágase al punto.* Los circunstantes se admiraron, porque no suponían que aquel señor pu-

diera desprenderse de tan crecida suma. El templo en toda la primitiva magnitud comenzó a hacerse: tiene 130 pies de largo y 30 de ancho, sin el cuerpo de las paredes. Las obras empezaron con mucha actividad y diligencia, y el don José pagó durante algún tiempo los jornales de su peculio propio y por sus propias manos hasta que llegó un día en que dijo no tenía más dinero, lo que produjo alguna dilación y no pocas dificultades, que fueron venciendo poco a poco.

“Con el objeto de allegar recursos, otorgóse poder a favor de don Juan del Ribero González de Haro el 27 de mayo de 1702 para que solicitase de S. M. el Rey don Felipe V un privilegio de Ferias, con cuyos productos y otras ofertas de devotos habría de continuarse la obra lo cual se consiguió, merced a las diligencias del Ribero, concediéndose por Real cédula de 16 de abril de 1704 dos ferias anuales y que entrasen y volviesen libremente los compradores y vendedores de ganados, mercaderías y mantenimientos y otras cosas, de cualquiera calidad que fueren. La primera feria se celebró en el siguiente año 1705. De América recibió el citado don José Palacio Villegas algunos caudales, pues los montañeses nunca aman más a su patria que cuando se encuentran más alejados de ella, y con esto y donativos de aquí y los productos de las ferias fueron adelantando los trabajos, aunque con mucha lentitud.”

TRASLACION DE LA VIRGEN

“El año 22 se veneraba en el nuevo templo a la Virgen cuya traslación se hizo con gran solemnidad asistiendo el Gobernador y Ayuntamiento de Laredo y mucha más gente que la que hasta entonces había concurrido a aquel sitio.

“Un rayo causó grandes destrozos en lo construido, así como otro había estropeado la anterior ermita, con lo cual las

dificultades aumentaba, pero la zozobra que había causado aquel percance se mitigó con el recibo de diez mil pesos, ofrecidos por un devoto, que se llamaba José del Ribero, sobrino del incansable y piadoso don José de Palacio, destinados al adorno interior del nuevo templo. Muerto en 1737 el mayordomo eclesiástico don Francisco Escajadillo se comenzó a igualar y cercar la circunferencia del templo, hermoseándole con un buen atrio su sucesor don Antonio de Iturralde, que murió en 1738.

“El 15 de Septiembre de 1739 se hallaba el templo con el nuevo retablo, con dos altares colaterales, y se colocó en este día la imagen a cuyo acto concurrieron más de cinco mil personas. En 1744 quedó concluido todo.

Marrón, sigue diciendo D. José A. del Río, fué uno de los principales puntos estratégicos escogidos por el valeroso guerrillero Campillo y la iglesia de la *Bien-Aparecida* le sirvió de mucho, haciéndola, en la parte de que podía disponer al efecto sin cometer ninguna irreverencia, depósito de armas: allí meditaba sorpresas que habían de hacerle célebre costando muy caras a los franceses en la guerra de la Independencia. Campillo participaba del respeto y veneración a la *Bien-Aparecida*, que tenían los naturales de aquellas comarcas, e hizo algún obsequio a la iglesia.

“El Papa Benedicto XIV, concedió por breves de 13 y 15 de Noviembre de 1752, indulgencia plenaria, y remisión de todos los pecados a los fieles de uno y otro sexo que entrasen en la Congregación de Nuestra Señora *Bien-Aparecida*; y que el día primero de su entrada, confesando y comulgando en la iglesia de San Felipe del Real de Madrid, donde se venera esta imagen rogasen allí a Dios por la paz y concordia entre los príncipes cristianos, extirpación de las herejías y demás necesidades de la iglesia; concediendo asimismo otras muchas gracias e indulgencias que sería muy prolijo enumerar”.

Santander y el marqués de Valdecilla

Santander 15 de Agosto.

PREPARANDO EL RECIBIMIENTO

A las seis de la tarde del día 12 de Agosto se celebró en el Ayuntamiento la reunión convocada por el alcalde para tratar, de conformidad con lo acordado en la última sesión, del recibimiento que el pueblo de Santander hará a su hijo predilecto, el excelentísimo señor don Ramón Pelayo, marqués de Valdecilla, con motivo de su próximo arribo a este puerto.

Asistieron a la reunión representaciones oficiales de Corporaciones y entidades, conviniendo en el pensamiento de ir a recibir al ilustre montañés a bordo del buque en que hace su viaje, para expresarle el testimonio de la gratitud de la provincia por sus repetidos actos de desprendimiento en favor de los intereses de la misma.

Se acordó al efecto dirigir un telegrama al capitán del trasatlántico “Alfonso XIII”, rogándole que radiografiara la hora probable de su entrada en nuestro puerto, para preparar debidamente el recibimiento.

También se acordó remitir al señor marqués de Valdecilla el siguiente radiograma:

Vapor “Alfonso XIII”.—Pasajero marqués de Valdecilla:

En nombre de Santander le envía un saludo cordialísi-

mo al acercarse a las costas de la patria y le ruego acceda a recibir a su llegada la expresión de nuestros sentimientos en la bienvenida que han de darle las representaciones locales.—Alcalde Gómez Collantes.”

El Alcalde, señor Gómez Collantes, recibió el siguiente radiograma de contestación del señor Pelayo:

“Radio Vapor “Alfonso XIII”

Alcalde Santander.—Con emoción agradezco vuestro homenaje de bienvenida que no merezco.—*Ramón Pelayo*.

El Presidente de la Asociación de la Prensa, que en nombre de ésta le remitió también un radiograma de saludo, ha recibido el siguiente:

“Radio vapor “Alfonso XIII”

Señor Estraña.—Presidente Asociación Prensa Santander:

Gracias muy sentidas por su mensaje de amor.—*Pelayo*.

LA LLEGADA. = CORPORACIONES Y REPRESENTACIONES

A bordo del magnífico trasatlántico español “Alfonso XIII”, llegó el día 14 a esta capital nuestro insigne conte-

rráneo, excelentísimo señor don Ramón Pelayo, primer marqués de Valdecilla.

Cumpliendo el acuerdo tomado en la reunión celebrada el pasado viernes en el Ayuntamiento, a saludarle acudieron a bordo del buque corporaciones y comisiones de las entidades de la provincia.

Se esperaba la entrada del trasatlántico en nuestro puerto para las 12; pero la niebla que constantemente le ha envuelto desde sus salida de la Coruña, retrasó algunas horas su arribo.

Poco antes de la una fué avistado el buque desde la atalaya, la que transmitió el aviso a la Alcaldía, siendo inmediatamente convocadas las representaciones que debían asistir al recibimiento para que a la una y media estuvieran reunidas en el Muelle de Pasajeros.

Para dicha hora, hallábanse ya en la amplia caseta de aquel muelle, las siguientes representaciones:

Por el excelentísimo Ayuntamiento, el alcalde, señor Gómez Collantes, y concejales señores Jorrín, Dóriga, Pereda Elordi y Zaldívar. Por el Obispado, el M. I. señor Provisor, don Manuel López Arana. Por el ilustrísimo Cabildo Catedral, los MM. II. señores Lectoral, don José Torre y secretario don Pedro Santiago Camporredondo. Por la Excma. Diputación Provincial, su presidente, señor García Morante. Por el Instituto Cántabro, su director, don Víctor Fernández Llera. Por la Asociación de la Prensa Diaria el vicepresidente, don Alfredo Corpas. Por el Real Cuerpo de Bomberos Voluntarios, el presidente del Consejo de Administración, don Antonio Fernández Baladrón, y los vocales don Leonardo Corcho, don César Illera, don Ramón Arrarte y don Alfredo Alday, con los jefes primero, segundo y tercero, don Rafael Botín, don José González y don Bernardino Rovira. Este llevaba también la representación del Centro Montañés de la Habana. Por el cuerpo de Exploradores, los instructores don Tomás Agüero, don Fernando Ríos, don Julio Haro y Correa. Por la comisión del Hotel Real, su presidente, don Emilio Botín; el vocal don José Estrada, el arquitecto don Javier González Riancho e ingeniero don José Pardo Gil. Por la Liga de Contribuyentes, don Antonio de la Riva y el secretario don Pablo Martín de Córdoba. Por el Círculo de Recreo, su presidente, don Manuel Sánchez Saráchaga. Por el Círculo Mercantil, don Mauricio Rodríguez Laso de la Vega. El cónsul de Cuba, don Ricardo Herrera y el canciller don Andrés Rivero.

En el muelle de la Compañía Trasatlántica en Maliaño, esperaban el presidente de la Cámara de la Propiedad, don Emilio de Arri; el presidente de la Cámara de Comercio, don Eduardo Pérez del Molino, vicepresidente don Isidoro del Campo, y vocales don Alfredo Alday, don Francisco González, don Sinforiano Ródenas y secretario don José Valles; ingeniero señor Ruiz Valiente, ex-alcalde don Luis Martínez, don Francisco García y otros varios.

A las dos y media entró el "Alfonso XIII" en el puerto, después de saludar a su paso el pabellón de Castilla que ondeaba en el torreón del Palacio de la Magdalena.

La familia real presenció la entrada del hermoso trasatlántico que lleva el nombre del Jefe de la Casa Real española.

A dicha hora, las representaciones que esperaban en el muelle de pasajeros, embarcaron en la gasolinera "Cantabria número 1", dirigiéndose al costado del "Alfonso XIII".

Este se detuvo frente al muelle número 1 de Maliaño, para recibir la visita de la Sanidad del Puerto.

Cuando esta hubo de girar su visita de inspección, se tendía la escalera de estribor, subiendo a bordo las representaciones oficiales.

Ya para entonces habían descubierto éstas en la toldilla alta la presencia del señor Pelayo, cambiándose entre éste y aquéllos cariñosos saludos sombrero en mano.

En el paseo de la toldilla alta de la banda de babor, recibió el marqués de Valdecilla a sus visitantes que le eran presentados por el señor Alcalde.

Acompañaba al montañés repatriado, su sobrina, la gentil y amabilísima señorita María Luisa G. Pelayo.

Al propio tiempo que los representantes citados, llegaba al costado del buque una vapora de Pedrosa, en la que venían para saludar al señor Pelayo, el administrador de aquel Sanatorio Marítimo, don Pedro Santiago, las profesoras doña Benita Platón y doña María Josefa Jimeno con doce niños de ambos sexos pertenecientes a las distintas regiones que tienen colonia en aquel Sanatorio para niños pretuberculosos.

La representación de este benéfico establecimiento entregó al marqués de Valdecilla un número de "La Gaceta de Pedrosa", semanario que se redacta y tira en aquel Sanatorio por los niños allí acogidos.

Estos dedicaron a su ilustre bienhechor un número extraordinario con un sentidísimo saludo de bienvenida.

HABLANDO CON EL MARQUES

PERMANECERÁ EN ESPAÑA DOS MESES
LA GRATITUD DE UN PUEBLO

Visiblemente conmovido recibió el ilustre benefactor de la Montaña el testimonio de gratitud y cariño que ésta le expresó por medio de sus representaciones más genuinas.

Para todos tuvo el caritativo montañés palabras que revelaban su amor a la tierra, amor sincero, entusiasta, generoso. Con todos cuantos se acercaron a saludarle departió cariñosamente, transparentándose a través de sus palabras cariñosas toda la sencillez de su carácter y la nobleza de su corazón.

Hablaba con fervoroso entusiasmo de la Patria grande y de la Patria chica, manifestándose como admirador apasionado de la primera y como hijo enamorado de la segunda.

El entusiasta montañés nos hacía notar el espléndido cuadro que ofrecía nuestra incomparable bahía, cuyas aguas surcaban entonces los gentiles balandros que regateaban.

Se le señaló el balandro patroneado por el Rey.

Poco después pasó por el costado del buque la gasolinera en que presenciaban las regatas el Príncipe y los infantes. Todos saludaron sombrero en mano el paso de la real embarcación, desde la que los augustos hijos de los Soberanos correspondían atentos al saludo.

El generoso marqués inquiría noticias sobre el estado de prosperidad de la población, interesándose por todos sus adelantos.

No con menos interés se informaba también acerca del desarrollo de la capital, su discreta sobrina, inteligente señorita en quien el señor Pelayo tiene una eficaz colaboradora, tanto en la administración de sus negocios como en la de las múltiples obras benéficas que con tan generosa esplendidez atiende.

El señor Pelayo y su cariñosa sobrina preguntaron también acerca del significado de las florecillas que ostentaban en la solapa los que habían subido de tierra, y se les dió

cuenta de la celebración de la "Fiesta de la Flor", fiesta cuyo fin, como no podía menos de suceder en personas tan caritativas, ensalzaron mucho.

Se les previno que acaso las señoritas postulantes asaltarán el buque, y el generoso marqués expresó la complacencia con que desea contribuir siempre a obras tan humanitarias.

Con el señor Fernández Balandrón, gran cliente de sus ingenios de azúcar, habló de negocios, manifestando el señor Pelayo la atención que consagra a los suyos.

Por eso su estancia en España será sólo de unos sesenta días, la mayor parte de los cuales los pasará en la Montaña.

PISANDO TIERRA

VITORES Y APLAUSOS. - EL PRECIO DE UNAS FLORES. - A VALDECILLA

Entretanto el buque terminó su pesada operación de atraque, y entonces las representaciones que esperaban en el muelle de Maliaño, subieron a bordo, saludando al señor marqués de Valdecilla, quien nuevamente volvió a expresar su reconocimiento por tales atenciones, que, en su sincera modestia, decía no merecer.

Y llegó el momento de saltar a tierra, de pisar la Montaña; y bien puede decirse que el gran benefactor montañés lo hizo derramando oro.

Un numeroso grupo de señoritas que postulaban en favor de los pobres tuberculosos, se cruzó al entrar en el buque con el caritativo montañés, y pronto las solapas de su traje color gris, desaparecían bajo el morado de docenas de florecillas, recibiendo las manos que las prendieron varias monedas de oro...

Al saltar a tierra el señor marqués de Valdecilla, la gente del pueblo que se aglomeraba en el muelle, saludó su presencia con aplausos y vítores, que el señor Pelayo agradeció emocionado.

Aquella espontánea manifestación, fiel expresión de la gratitud de un pueblo, duró hasta que el entusiasta y caritativo montañés, se alejó dentro del automóvil del señor Ruiz Valiente, que le condujo a su pueblo natal, al que da nombre a su nuevo título.

En otro auto le acompañó a Valdecilla el presidente de la Diputación, señor García Morante.

EN VALDECILLA

RECIBIMIENTO ENTUSIASTA

En el límite del Ayuntamiento de Medio Cudeyo, en donde levantaron un arco, esperaba a don Ramón Pelayo una comisión presidida por el alcalde, don Antonio Oria.

Luego de saludar al marqués, montaron en automóviles, acompañando a don Ramón Pelayo.

A las cinco menos cuarto llegó a Valdecilla su ilustre hijo, el primer marqués de aquel título.

Su presencia fué anunciada con disparo de cohetes y volteo de campanas.

Los balcones de las casas lucían colgaduras.

Al llegar el marqués de Valdecilla a las escuelas se apeó del automóvil en que hacía el viaje, saludando afectuosamente a los maestros, quienes le esperaban con los niños que asisten a las escuelas fundadas por dicho caritativo señor.

Hubo vivas y manifestaciones de cariño.

Después volvió a montar en el coche, continuando la marcha.

En la Casa Concejo de Valdecilla, edificio construido también a expensas de don Ramón Pelayo y que está cerca de su residencia, esperaba al marqués todo el vecindario, quienes le hicieron un cariñoso recibimiento.

Una comisión presidida por don Amadeo Orta dió al marqués la bienvenida en nombre del pueblo.

Después, don Ramón Pelayo, llegó a su residencia, donde le esperaban su señora hermana, sobrinas y demás familia.

LAS FIESTAS DEL PUEBLO

Con motivo de celebrarse hoy la fiesta de la Virgen de Cudeyo patrona del Valle y coincidiendo con la llegada de don Ramón Pelayo, se han organizado grandes festejos.

Por la mañana habrá solemne función religiosa cantándose la misa de Mitterer por elementos de Santander, siendo acompañada por un notable cuarteto y por el gran órgano regalado hace tres años por el marqués de Valdecilla, quien tendrá el gusto de oír por primera vez, sus armoniosos sonidos.

Predicará el notable orador sagrado padre Pablo de Salamanca, capuchino de Montegano

Después habrá procesión, asistiendo una banda de música.

Por la tarde se celebraron bailes populares, concursos de bolos, y otros festejos.

Por la noche, verbena con iluminación y bailes. Una banda de música dió un concierto.

Mañana festividad de San Roque, la función religiosa se celebrará en la capilla del Santo, edificada hace muchos años por un pariente de don Ramón Pelayo.

También habrá procesión. Y por tarde y noche los mismos festejos del día anterior.

(El Diario Montañés.)

E F E M E R I D E S

SEPTIEMBRE 16 DE 1862

La magnífica vega de Torrelavega, en cuya villa vivíamos en esta fecha, aparece, después de algunos días de torrenciales lluvias, convertida en extenso lago; el riachuelo denominado de la Cárcel, que ordinariamente lleva poca agua y es muy angosto, saliendo de su cauce e introduciéndose en terreno ajeno, parecía un brazo de mar, y mientras se temía que el Saja y el Besaya, harían alguna de las suyas antes de juntarse o confluír en el sitio

denominado **Entrerios** de la citada vega, corriendo ya siniestros rumores que afortunadamente, se desmintieron sobre desgracias personales, vino a saberse de una manera positiva que había desaparecido por completo el puente del ferrocarril de Isabel II, en Renedo, sobre el Pas (**destruye puentes**); y que, en Parbayón, la aguada de Renedo y la miés del mismo pueblo, en el puente de Vioño, en Las Caldas y Media Hoz, había ocasionado la riada desperfectos grandes.

Destruído el puente, procedióse enseguida y con la mayor



actividad a construir otro provisional sobre barricadas, que sirvió para trasbordar pasajeros y mercancías con la posible comodidad hasta el 13 de noviembre, en cuya fecha, o sea a los 57 días de la inundación, pudo ya estrenarse otro magnífico de madera, que dirigió el reputado y activo Ingeniero de la Empresa, don Cayetano González de la Vega, corriendo todo el herraje a cargo del inteligente industrial don Justo Colongues.

Este puente prestó sus servicios sin detrimento alguno hasta mayo o junio de 1874, muy cerca de doce años en cuyos días se inauguró el precioso tubular de hierro de 191.40 metros de longitud que la Compañía de Alar a Santander había contratado en mayo de 1873 con la casa Jive-Lille, de París; por la cantidad de 550.000 francos, y en el puente que hoy existe a poca distancia de la estación citada de Renedo.

VIDA MONTAÑESA

TORRIENTE.—Ha regresado de su excursión por España nuestro distinguido amigo, el ilustre caricaturista señor Torriente director del popularísimo semanario *La Política Cómica*.

El Sr. Torriente que ama mucho a Santander, donde hizo los primeros estudios de dibujo, pensaba recorrer como otros años nuestra provincia, que tan gratísimos recuerdos guarda para él, pero su deseo de hacer más intensa la labor política de su admirado y temible periódico, hízole regresar causando regocijo en el pueblo que no puede pasarse semanalmente sin ver sus caricaturas inimitables.

Casi montañés por ser oriundo de nuestra provincia, amante de ella y de nuestra Beneficencia y con relaciones en Santander, el señor Torriente tiene de antiguo nuestras simpatías y LA MONTAÑA envía al insigne cubano su más cordial saludo con motivo de su feliz regreso.

REVISTA "LA MONTAÑA".—Con este mismo título ha publicado en el *El Comercio* el notable periodista español don Juan Rivero, un trabajo hablando de nuestra revista.

He aquí algunos de los párrafos de dicho trabajo que reproducimos no sin antes enviar nuestra gratitud al amigo y compañero muy querido:

"Su director D. José M. Fuentesvilla, nuestro compañero cuya jefatura en la redacción es tan suave como una caricia, podrá prohibirnos, y de hecho nos lo prohíbe, hablar de su labor: pero dedicarle unas líneas a su obra mimada la bellísima revista LA MONTAÑA, encaja en nuestro libérrimo criterio, y toda prohibición en ese terreno daría lugar a un conflicto interno, de compañerismo. Cuando el señorito Pepe compra calzado ¿qué autobombos no ha escuchado de labios del zapatero? Y... ¿por qué se nos ha de disminuir a los periodistas?"

LA MONTAÑA es una revista bellísima, definitiva, rotunda. Papel esmaltado, fotograbados admirables, literatura delicada, amplia información de la tierra montañesa y notas completas de la vida de los montañeses en Cuba. Ese es el programa de LA MONTAÑA que se cumple a rajatabla en todos los números de la revista."

Refiérese luego al concienzudo escritor al sumario de uno de nuestros últimos números encomiando así su texto como sus grabados, y dice después:

"Los lectores no se dan cuenta por regla general, de las sacrificios a que obliga la publicación de una revista montañesa en Cuba donde se carece de todo, y hay que buscar material a fuerza de fatigas y hay que pagarlo espléndidamente si se quiere que la revista refleje en todos sus aspectos la vida montañesa. Porque lo sabemos los del gremio, nos hacemos cruces ante LA MONTAÑA, bellísima revista que

se reparte como pan bendito y que mantiene en todos los corazones montañeses el recuerdo de la casa solariega que tanta gente hidalga y laboriosa ha difundido por América".

Por lo que de halagador tiene para LA MONTAÑA el elogio del señor Rivero y sin otro fin que el de que se conozca la opinión de tan experto periodista, la insertamos con gusto y orgullo.

Del *Diario de la Marina*:

"Preciosísimo como todos, es el último número de esta importante revista regional que tanto honor presta a la colonia montañesa de Cuba.

Anuncia LA MONTAÑA para uno de sus próximos números la publicación de la interviú celebrada por el Jefe de su Redacción en Santander con el gran Galdós, y ahora véase el texto y la información gráfica del último número de LA MONTAÑA, revista brillantísima que saben estimar como se merece los montañeses y los que no lo son".

Copia el *Diario* el sumario de nuestro último número y dice:

"No se puede pedir más ni en texto, ni en grabados, ni en información. La colonia montañesa puede estar orgullosa de su revista".

Muy agradecidos.

BIENVENIDA.—Se encuentra entre nosotros el señor Remigio Secades, rico colono del Ingenio "Dulce Nombre", en la Jurisdicción de Macagua.

Dámosle la más cordial bienvenida al entusiasta hijo del pintoresco pueblo de Matienzo.

BODA.—En la Coruña, en la Iglesia de Santa Lucía, ha contraído matrimonio nuestro conterráneo y antiguo amigo el opulento comerciante de esta plaza señor José Gómez y Gómez, vicepresidente del "Club Liébana y Peñarrubia" con la bella y virtuosa señorita Blanca Fonte.

Hacemos votos fervientes por la dicha de los nuevos esposos a quienes saludamos.

SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA

Por la presente tengo el honor de invitar a Ud. y a su familia para la fiesta religiosa, que, en homenaje a la Patrona de la Institución, celebrará esta Sociedad en Romería organizada por el Centro Montañés, el próximo Domingo 1º de Octubre entrante, a las nueve de la mañana, en los terrenos llamados de la "Bien Aparecida".

De Ud. con la mayor consideración,

El Presidente, ALFREDO INCERA.

Habana, 16 de Septiembre de 1916.

PAISAJE MONTAÑES

EN un rincón de la Montaña, hundido en altivas crestas—por donde pasaron las galanas plumas de Escalantes y Peredas—se encuentra un pueblecito diminuto y sencillo, ideal: Helguera. A su sombra patriarcal un puñado de vecinos, gente labriega y animosa, comparte

mire la rusticidad encantadora de sus habitantes, de los cuales traigo recuerdos indelebles de mi corta visita; porque supe ver a través de su tosca y modesta presentación, corazones voluntariosos, cualidades hermosas, una cortesanía, un trato tan amable, tanta locuacidad—exenta por lo general en



HELGUERA.—Casa solariega que se describe en el presente artículo

la vida fraternalmente; una vida modesta y vulgar, sí, pero también penosa y noble, porque ésta brava raza aún conserva, a través de los siglos, destellos y perfiles de aquel abnegado vivir de los primitivos cántabros.

Campos revestidos de un lozano verdor; rúas estrechas y silenciosas de vez en cuando cruzadas por el castizo tipo montañés, que va a la siega, vestido con pantalón azul, chaqueta de dril, pañuelo al cuello, sombrero de paja ancho a la cabeza y con su dalle al hombro.. Casas vulgares, algunas ostentas vestigios de pasadas glorias, restos de viejos solares, de antiguos palacios, tal vez albergues de rancios hidalgos montañeses.

Aquí, a esta aldeíta bella y sumisa, he sido invitado atentamente por un sacerdote, prototipo de nobleza y de generosidad—esa distinguida y venerable figura de Don Fidel Gómez, virtuoso párroco de dicho pueblecito—para que dé recreo y solaz a mi espíritu en estos vastos panoramas, de altas cumbres y dilatados valles, y que al mismo tiempo ad-

esta clase de personas, recelosas y esquivas—que a sus menguadas figuras, estos detalles les dan realce, les hacen más airosos, diferenciándoles de los de su clase y condición.

¡Todo paz, divina monotonía de la Montaña...!

Después del rosario contemplamos, con entusiasmo, en la plaza del lugar, el clásico baile que se celebra los domingos, hoy mucho más concurrido por el afluente de mozos, que han bajado de los pueblos de al lado. Alegres golpetazos del pandero; cánticos alusivos y sentimentales; animación extraordinaria de los bailadores que ante nosotros—varios forasteros—lucen las habilidades de su *variado* repertorio; *un poco* de bullicio. El corro de bolos repleto de animosos jugadores: en un rincón del atrio de la iglesia, cuatro viejucas que como cosa imprescindible, echan una brisca, apuntando los *tantos* con granos de maíz.

Salimos luego en dirección de Valles, a dar un paseo; ya

en el camino, percibimos vagarosa, como eco nacido en el repliegue de una montaña, esta canción:

En este pueblo de Helguera
todo lo tenemos bueno,
el regidor, el alcalde,
el señor cura primero.

¡Todo paz, divina monotonía de la Montaña!

A nuestro paso, arrullo de acacias, el silbo melodioso de los pájaros ocultos, tonadas a lo lejos, tintineo de esquilas... el rebaño que sestea en la ladera... Nos alejamos... y Helguera queda allí, hundido en el monte, dormido bajo el sol, con el ladrido valiente de sus perros vigilantes.

Es la casa de Don Fidel un viejo solar, amplio y hermoso, con su ancha portalada de vetusto arco. Alzase en medio de una frondosa huerta de espeso arbolado. De lejos, desde donde yo la contemplé por vez primera, tan sólo la parte alta destacábase—pulcramente enjalbegada—del airoso follaje que le acaricia en un plácido susurro de ramas y de trinos.

En esta linda mansión, el dignísimo párroco, solamente comparado, por su caridad y celo apostólico al venerable padre Apolinar, que inmortalizó el insigne Pereda en "Sotileza", pasa su vida sosegada y feliz, identificado con el pueblo, que se ha encariñado con él por su bondadoso espíritu y generosidad.

Contiguo a su solar, hay un caserío, de vasta corralada, donde unas gallinas blancas picotean perezosas... La cuadra es paciosa y limpia; unas vacas cárdenas, mansas y taciturnas rumian silenciosas su fresca ración de heno; el burro, un asno viejo y somnoliento con su terco rebuznar; y el perro, huraño y rabioso. Son los dueños una humilde y sencilla familia de labradores. *Tiu Vicente* a la cabeza, ya un poco encorvado, pero aún ágil y viril; sus hijos, un matrimonio vigoroso y sano que trabaja en las labores del campo; con sus niños, unos *criucos* traviesos e inquietos, pero sumisos, encargados, a más de otras pequeñas faenas, de llevar el ganado al agua, de aparejar con prontitud el burro para ir al molino, o hacer recados urgentes al Puente San Miguel, y por último una muchachita alegre y cantarina, cuya voz, clara como el chorro argentino de un surtidor, vibró, lanzó al aire durante mi visita sus notas melodiosas. Es la mocita madrugadora que alegra la aldea con sus coplas mañaneras, la que canta y toca los domingos en el baile, la hacendosa y simpática "Pilara" de "La Puchera".

Valles, pintoresca aldea que parece emerger de la soberana estepa, de la vasta llanura donde está enclavada. Opuulentos huertos frutales. Casas solariegas rodeadas de jardines de copiosas flores y altas tapias.

Damos un paseo por sus calles sencillas y solitarias y salimos al camino de la Rampa, a la espaciosa alameda de gallardos y afilados álamos. El pueblo, dormido en la quietud de la tarde, un sosiego, una mansedumbre inefables caían sobre las cosas, como el espeso sol se derretía sobre la campiña feraz.

Salgo, me despido afectuosamente de mis buenos amigos.

El pueblecito se queda allí, solo, con el manso rumor de sus acacias, la canción sentimental de sus tonadas, amparado por el destello tibio de la luna, y el fulgor nocturno de las estrellas, que centelleaban, breves, en el azul cobalto de la noche.

ANTONIO SOLIS.

Comillas, Agosto, 1916.

Con mucho gusto publicamos el precedente artículo que ha

tenido la bondad de enviarnos su distinguido autor don Antonio Solís Lucio.

En atenta carta nos dice el señor Solís:

"Veo con gran entusiasmo y orgullo que en esa deliciosa tierra cubana se cultiva el amor a la Montaña, prueba es, su simpática revista dedicando sus brillantes páginas al culto de nuestra siempre amada tierra; reproduciendo en fotografías sus encantos, sus joyas y hermosuras que con tanta abundancia encierra; cantando sus glorias la voz de sus poetas y la prosa fina y castiza de sus mejores literatos, escritores y novelistas.

Pongo a su disposición mi pluma, por si alguna vez quiere utilizar en su semanario tan menguado ofrecimiento".

No menguado, si no rico, es el ofrecimiento del señor Solís, que aceptamos gustosísimos enviándole nuestra gratitud por la cortesía que nos ha dispensado, poniendo a su disposición LA MONTAÑA, que se honrará siempre insertando los trabajos de tan estimado conterráneo.



D. J. BRAVO Y BARRIO

El señor Bravo y Barrio es uno de los más notables escritores y periodistas de la nueva generación montañesa. Su pluma fácil, conceptuosa y amena le ha dado gran reputación, y el ilustre redactor de "El Cantábrico" goza de prestigio y fama entre los más respetables cultivadores de las letras y el periodismo en nuestra provincia.

Admiradores de su talento, nos honramos publicando el retrato de compañero tan estimado y a quien la colonia montañesa de Cuba tiene por uno de los periodistas que más sobresalen hoy en Santander y de más brillante porvenir en la prensa periódica.

DE ALCEDA LA CRUZ ROJA

Se trasladó a Alceda la ambulancia de la Cruz Roja de Santander con objeto de saludar y presentarse a su presidente, don Carlos Hoppe.

En el primer tren llegaron los señores Giló, Bretón, Piris, Soto, Lázarra, Sánchez, Usabiaga y Sánchez Bergua, siendo recibidos en la estación por el presidente y una comisión de oficiales de La Cruz Roja.

A las diez y media llegó la ambulancia al mando de su jefe señor Villa. Fué revista por su presidente y acto seguido celebróse una Misa solemne, que interpretaron magistralmente los señores Soto, Lázarra, el tenor de la Catedral señor Usabiaga y el bajo de la Real Capilla señor Sánchez Bergua.

En el tren de las doce y media llegaron los excelentes señores barón de la Vega de Hoz, vicepresidente de la Asamblea Suprema, el tesorero, conde de Limpías, el doctor Mata, el capellán señor Cos y el doctor alemán señor Desealaers.

Desfiló nuevamente la ambulancia ante sus jefes, quedando éstos muy complacidos de su uniformidad y disciplina. La familia Hoppe obsequió con un espléndido banquete



LA CRUZ ROJA SANTANDERINA EN ALCEDA.—El Presidente señor Hoppe, rodeado de algunos señores de la Institución. (Fot. Duomarco)

presidido por doña Catalina Sylvi, doña Valentina Presmanes, madre y esposa, respectivamente, del ilustre presidente, y por doña Joaquina Moral de Presmanes.

Amenizaron la comida los reputados profesores señores Soto y Lázarra, terminando tan simpática fiesta con la "Marcha de La Cruz Roja" a su presidente, inspirada composición del director de la banda, señor Bretón.

ASI PINTABA VELAZQUEZ

AL HIDALGO MONTAÑÉS D. FELIPE PEÑA

TIENE para los montañeses el nombre de Pereda una atracción singular, sobre todo para los que vivimos alejados de la tierra, ausentes de ella un año y otro año, viendo como en el horizonte no aparece el más remoto indicio de que hemos de volver al honrado solar de nuestros mayores.

Pereda es nuestro consuelo en la inmigración. Cuando la nostalgia nos invade, en esos días de terrible crisis para el espíritu en que soñando con el terruño inolvidable la tristeza nos envuelve en sus sutiles mallas ¿quién no ha abierto alguna de esas páginas inmortales que creó Pereda y aprendido de memoria diálogos y escenas que solemos repetir, como el bálsamo más dulce para el alma, en los días grises en

que el corazón parece decirnos que perdamos la esperanza de volver a ver aquellos valles y aquellos montes, aquel cielo y aquellos ríos?

Esta es, pues, la obra del inmortal maestro, más hermosa y humanitaria. Táchasele de novelista regional como si a la novela pudieran imponérsele límites y escenario. A nosotros los montañeses nos basta con que Pereda sea nuestro novelista. El "sabor de la tierra" lo tenemos en sus obras admirables, sabor que nos hace menos amargo nuestro alejamiento de la amada región.

Séame permitido al recordar a Pereda en el día de hoy, exclamar como un sabio también montañés: Así pintaba Velázquez.

Manuel MORPHY.

Cantares populares montañeses

Tengo yo mi corazón
tan hecho a tener paciencia
que en llegando la ocasión
se vale de la prudencia.

Sentadita en una silla
llena de cavilaciones
me puse a considerar
lo falso que son los hombres.

Lo falsos que son los hombres
cuando van a pretender,
que con una risa falsa
engañan a una mujer.

Por la Recopilación,
EL ZURDO DE ESCALANTE.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

SOL Y TOROS.—Continuamos el veraneo bajo el peso de una ola de calor “achicharrante” y van a llamarse a engaño los que huyendo de las abrasadas poblaciones del interior vienen a la nuestra con la agradable pretensión de refrescar el cuerpo.

Familia hay que ha trasladado todo su ajuar, alforjas inclusive, a las playas, y en ellas vive tan ricamente, sin atreverse a venir a la ciudad, ni aún a los toros. Y cuenta que estos han tenido un hermoso aliciente: la presencia en el palco presidencial de nuestra bella Reina.

Doña Victoria Eugenia ha asistido a la segunda corrida de feria en compañía de la gentil Infanta doña Luisa de Orleans, del Infante don Carlos y del hijo de estos, el Infante don Alfonso.

La presencia de las Augustas personas en el palco presidencial del coso taurino, fué saludada por el público, puesto en pié, con una prolongada y cariñosa ovación.

El mujerío que ocupó los palcos laterales al de doña Victoria, tocado con la clásica mantilla española, daba envidia al mismísimo sol... Juventud y belleza, música, sol y alegría, eran los componentes principales de la fiesta, y sin embargo esta resultó sosa y aburrida hasta la saciedad.

Las puertas de los chiqueros se abrieron para dar suelta a seis toros—lease alimañas—mansurriones perdidos, sin coraje y sin voluntad para pegar; seis estampas sin pizca de empuje, cobardones como bueyes de carreta y sin fuerza para soportar sobre el morrillo el peso de la divisa de la ganadería.

Los matadores Freg, Celita y Ballesteros, una trinidad de las de tronío en andanzas taurinas, se llevaron las pesetas de mala manera, arrancándolas del morrillo a mansalva y con premeditación. Unicamente Ballesteros, ese torerillo elegante, clásico y valiente mereció las palmas de los morenos en la lidia de su primer morlaco, el tercero de la corrida.

El hospicianito sabe adornarse con el trapo rojo y es de los que se pegan a los costillares de las reses con elegancia y arte, por eso el público, frío a pesar del solazo de la tarde, le aplaudía con cariño y pidió para él la oreja del bicho.

Celita, el gallego, Cela, se reservó todo lo que nos hizo ver el año pasado, y el soberano público presencié su trabajo con la mayor indiferencia. El guatemalteco Freg, con estrechez de corazón durante toda la tarde bailó ante sus dos toros más que la “Imperio”.

Cierto que no eran caramelos precisamente los dos ladrones que le salieron por los toriles, pero a la legua se vé que el hombre no olvida que su pobre hermano murió en los cuernos de un marrajo parecido a los dos mal lidiados por él, y pierde la serenidad, se apodera de él el pánico y huye de las tarascadas que es una bendición.

En resumen: la fiesta, salvo la presencia de nuestra bella Soberana y Augustos acompañantes, que fueron aclamados al abandonar su palco, nos ha dejado un sabrocillo amargo del que esperamos desquitarnos en la próxima corrida con las arrogancias de Juanito Belmonte.

Allá veremos.

BENAVENTE A SOLORZANO.—Se dice aquí que Jacinto Benavente, el ilustre autor de los “Intereses Creados” vendrá uno de estos días a Solórzano con objeto de visitar a don Antonio Maura, e ingresar en la familia política del gran hombre.

DE VERBENEO.—El “Seis Doble”, esa simpática sociedad de recreo venida a la vida en Torrelavega para alegrar la existencia de jóvenes y ancianos, ha organizado y está celebrando en la calle de Santander, de la ciudad vecina, unas verbenas que “descacharran” como ellos dicen.

La concurrencia al verbeneo ha sido enorme, extraordinaria.

Se organizaron bailes al estilo del país, amenizados por una pareja de pito y tamboril, concediéndose el premio de honor—los del “Seis Doble” hacen las cosas en grande— a los bailadores Dolores Martín y Nicomedes Méndez.

La calle donde tiene lugar la hermosas velada ha sido iluminada con verdadero gusto artístico, y gran derroche de flores y laurel.

La gente joven, pues, está de enhorabuena y sabe aprovecharse de las gratas iniciativas de los bien humorados chicos que forman la simpática piña.

¡A divertirse, pollos!

BILBAINOS Y MONTAÑESES.—Han pasado unas muy agradables horas en nuestra ciudad los paisanos del Centro Montañés, establecido en la vecina villa bilbaina. Con ellos, en el tren especial que organizaron para esta excursión han venido también muchos bilbainos.

La Diputación, el Ayuntamiento y la popular sociedad “La Bohemia” obsequiaron a los excursionistas, 456, con una preciosa jira marítima a Pedrosa, donde merendaron.

Tanto a la llegada como al regreso, fueron saludados por las autoridades y numeroso público.

Los expedicionarios marcharon encantados de los agasajos que aquí se les han hecho durante su estancia.

LA SEMANA NAUTICA.—Con extraordinaria animación se ha celebrado las regatas para disputarse la copa “Pérez Lemaur”.

En ella tomaron parte bellas balandristas santanderinas, maestras muchas de ellas en el agradable sport náutico.

La lucha durante las dos vueltas en triángulo por la bahía, fué reñidísima, ganando el primer premio Elenita Hayé que rompió marcha al dar la salida el jurado calificador y supo conservar su puesto hasta terminar la regata.

A Elenita que tripulaba el "Mosquito" siguieron Lucrecia Agüero, que patroneaba el "Chiqui", y María Herrera con el "Cántabro" y Teresita Breñosa que mandaba el "Zas".

La llegada de las balandristas a la meta fué saludada por el público que presenciaba la interesante regata con una larga salva de aplausos.

LETRAS DE LUTO.—A la avanzada edad de setenta ta y ocho años pagó su tributo a la muerte en Burgos de Osmá, el virtuoso sacerdote, chantre de aquella Catedral don José Gutiérrez Laguera, sobrino del inolvidable prelado montañés Laguera Menéndez.

El finado era natural de Meruelo, de esta provincia y durante varios años regentó las parroquias de su pueblo natal, San Mamés y Secadura. Su fallecimiento ha sido muy sentido.

Dejó de existir en esta ciudad la respetable señora doña Encarnación de Echevarría y Arrida, hermana política del catedrático de Náutica, don Antonio del Campo Burgaleta.

En esta ciudad dejó de existir el distinguido joven don Valeriano Arizaola, hijo del Práctico de este puerto don Juan Orizaola.

El exconcejal de este Ayuntamiento don Eugenio Marena falleció a los 76 años en Guaza de Campos, provincia de Palencia.

Confortado con los auxilios de la religión falleció en su residencia del Muelle el conocido señor don Casimiro Gallo, persona muy estimada en la sociedad santanderina.

En Suera entregó su vida al señor la respetable señora doña Francisca Fernández de la Torre, viuda de don José Fernández.

En el pueblo de Pesquera bajó al sepulcro confortado con los auxilios espirituales el conocido señor don Gabino Fernández de los Ríos.

A nuestros lectores pedimos una oración por el descanso de estos paisanos que pagaron su tributo a la muerte.

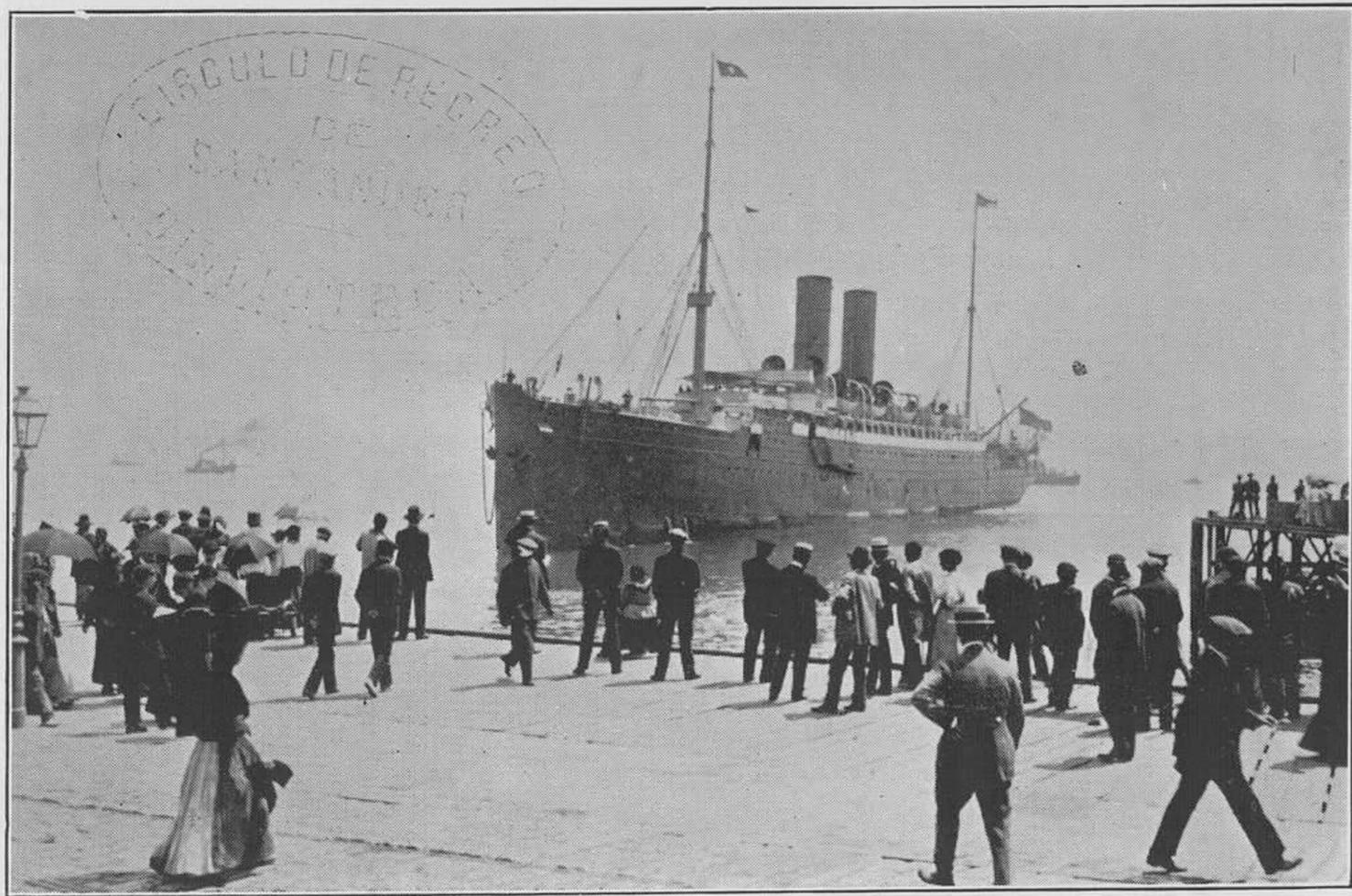
EL PRIMER BOTIJO.—Con 600 excursionistas veraniegos ha llegado a Santander el primer tren botijo de la región salmantina.

Gran número de botijistas visten el pintoresco traje de charros.

El recibimiento dispensado a los simpáticos salmantinos ha sido cordialísimo.

EL ALFONSO XII.—Hemos vivido unas horas de incertidumbre y de temor pero ya está completamente despejado el horizonte.

El magnífico viaje que acaba de rendir en nuestro puerto el hermoso trasatlántico "Alfonso XII" que manda el



El vapor correo "Alfonso XII" a su llegada a Santander después del accidente a la entrada de Gijón. (Fot. Duomarco.)

experto y bravo capitán don Cristóbal Morales, ha estado a punto de terminar dolorosamente.

Por efecto de la fuerte cerrazón, el "Alfonso XII" hizo la recalada de Gijón muy próximo a Cabo Torres, encallando en aquella costa.

La noticia del accidente se supo en Santander por un radiograma expedido por el Marconi del buque y recogido por la estación radiotelegráfica de Cueto.

Inmediatamente se preparó material de salvamento y la consignataria de don Angel Pérez comunicó a Gijón, que dista cuatro millas del lugar del accidente, lo ocurrido, ordenándose que saliesen remolcadores en auxilio del corro.

La impresión de incertidumbre y ansiedad fueron enormes en este puerto hasta que se tuvo la seguridad de que el numeroso pasaje que el barco conducía no corría ningún peligro.

El lujoso buque permaneció encallado diez y seis horas, y con el auxilio de los vapores "Antonio de Sotrústegui" y "Oscar de Olavarría" logró dejar la cama arenosa donde había varado.

Debo hacer constar para satisfacción y en honor del distinguido marino, que el pasaje destinado a nuestro puerto se negó a abandonar el buque, permaneciendo en él hasta su llegada a Santander.



La noticia del accidente a la que se dió mayor importancia en un principio, circuló rápidamente por España y lo que se creía una desgracia nacional, no pasó de ser un pequeño contratiempo muy frecuente en la mar.

La llegada a Santander del antiguo "Meteoro", después del percance constituyó un acontecimiento. Miles de personas invadieron los muelles, presenciando la entrada del buque y las operaciones de atraque.

Momentos después de quedar amarrado al nuevo muelle, pasó a bordo el director gerente de la Trasatlántica, Excmo. Sr. Marqués de Comillas, llegado en automóvil desde Puente Viesgo, donde veranea.

El ilustre prócer montañés felicitó al capitán del buque Sr. Morales por sus acertadas medidas al ocurrir la varadura.

Nosotros también queremos felicitar a tan bravo marino y a la tripulación del hermoso trasatlántico español.

VIAJEROS ILUSTRES.—Se encuentran en estas playas, el capitán general de la sexta región, Excmo. señor Marqués de Valtierra y los Obispos de Palencia y Salamanca, ilustrísimos señores don Ramón Barberá y Bolado, y don Julián Diego y García Alcolea.

También se hallan entre nosotros el gobernador de Vizcaya señor Queipo del Llano, y el Marqués de Echandía.

En las Caldas pasa la temporada el Cardenal Arzobispo de Sevilla Monseñor Almaraz.

NUEVO JEFE DE BOMBEROS.—En la reunión celebrada por el Consejo de administración del Real Cuerpo de Bomberos Voluntarios, ha sido nombrado jefe del Cuerpo, por fallecimiento de don Juan José Quintana, el distinguido abogado santanderino don Rafael Botín.

En el acto se dió cuenta de un expresivo cablegrama de pésame que el señor Ordóñez remitió en nombre de los Bomberos de la Habana, por el fallecimiento de nuestro inolvidable ex-alcalde y antiguo bombero en esa capital, señor Quintana.

INDULTO A LOS PROFUGOS.—Su Majestad el Rey, ha firmado un amplio decreto de indulto a los prófugos y desertores que residan en el extranjero.

El articulado del decreto es bastante extenso y pudiera interesar a muchos paisanos residentes en esa y otras Repúblicas, conviniéndoles saber que se concede un plazo de seis meses para acogerse a los beneficios del indulto, debiendo presentarse dentro de dicho plazo a las autoridades consulares de los países donde residan.

RAMON MARTINEZ PEREZ.

Santander, Agosto 1916.

VISITA GRATA.—Cuando me dispongo a cerrar esta crónica recibo la muy agradable visita de mi excelente amigo y antiguo cabeza de estudios Nicolás Portugal, que en esa isla labora constantemente en pro de la "tierruca".

Reciba mi saludo de bienvenida que hago extensivo a su señor padre don Basilio y demás personas de su distinguida familia.

CABEZON DE LA SAL.

(De nuestro corresponsal)

Muchos y buenos han sido los regalos que ha recibido la Comisión organizadora de la Tombola que empezará a funcionar el día de Nuestra Sra. del Campo, para con su producto engrosar la cantidad que se destina a la adquisición de un órgano que buena falta hace en nuestra Iglesia parroquial.

—Con motivo de recaudar fondos para las fiestas en honor de nuestra Patrona, se celebró en nuestro "Teatro Real" una función que resultó brillantísima.

A ella asistió un numeroso y selecto público que supo apreciar y aplaudir el trabajo de las encantadoras señoritas Antonia Dosal, Adela y Francisca Goicoechea, y María Crespo Esteban Angulo, Francisco González, Pedro de Lara, Fidel Alberdi y otros.

—Los señores socios del Casino de nuestra villa se proponen premiar la aplicación y asistencia al Colegio de Nuestra Señora del Campo, de ocho niños, elegidos entre los más pobres, regalándoles una libreta de veinticinco pesetas a cada uno.

—Se celebraron las fiestas en honor de la Patrona.

El día 12, a las 8 de la noche, fué trasladada la imagen desde su capilla a la Iglesia Parroquial.

A la salida del santuario se cantaron los tradicionales "picayos".

A la entrada en la parroquia un coro nutrido entonó la bonita Salve de Eslava.

La verbena resultó brillantísima. Mucha luz, alegría, para todos los gustos y unas mujeres, tan bellas... que hasta el mismísimo Pico de la Torre dicen que pidió permiso a don Cándido para contemplarla y presenciar la fiesta.

En esta noche se celebró la apertura de la Tómbola.

Cuanto yo dijera resultaría pálido ante la realidad. Me concretaré solo a decir que yo no sé si el cuadro que presentaba la Tómbola era terrenal o divino. ¡Qué ojos, qué caras, qué gracia, qué... delicadeza para dejar los bolsillos desiertos de papel y metal!

Al siguiente día, el "grande", la fiesta comenzó con gran diana, y a las diez comenzó la solemne misa. Un nutrido coro cantó la del maestro don L. Perosi. El sermón estuvo a cargo del orador sagrado R. P. Zacarías Novoa, que lo desarrolló en forma que ni el mismísimo P. Calpena.

Terminada la misa, repetición de los célebres "picayos"... ¡y a casa!

En la tarde de este día se celebró la romería que resultó brillantísima por el sinúmero de forateros que a ella asistieron. Puedo decir que en ella estaba cuanta juventud cuenta Udías, Comillas, Carrejo, Mazcuerras, Casar de Periedo, Quijas, Puente San Miguel... en fin, media Montaña.

Quisiera dar más detalles, pero recomendada por el señor Fuentevilla sólo la esencia de la fiesta, allá va aunque en forma literaria propia de los del Turujal.

En fin: la fiesta en honor de nuestra Patrona ha resultado de las mejores conocidas aquí. Mientras haya mujeres tan cultas y entusiastas como las bondadosas Luisa y Ramona Herrera, todo resultará en esta villa como las mismísimas rosas.

QUICOLAN.

Cabezón, Agosto 15 de 1916.

UDIAS.

Brillantes por todos conceptos resultaron los exámenes que el día dos de Agosto se verificaron en la escuela que la Real Compañía Asturiana sostiene en Udías para los niños de sus empleados y obreros.

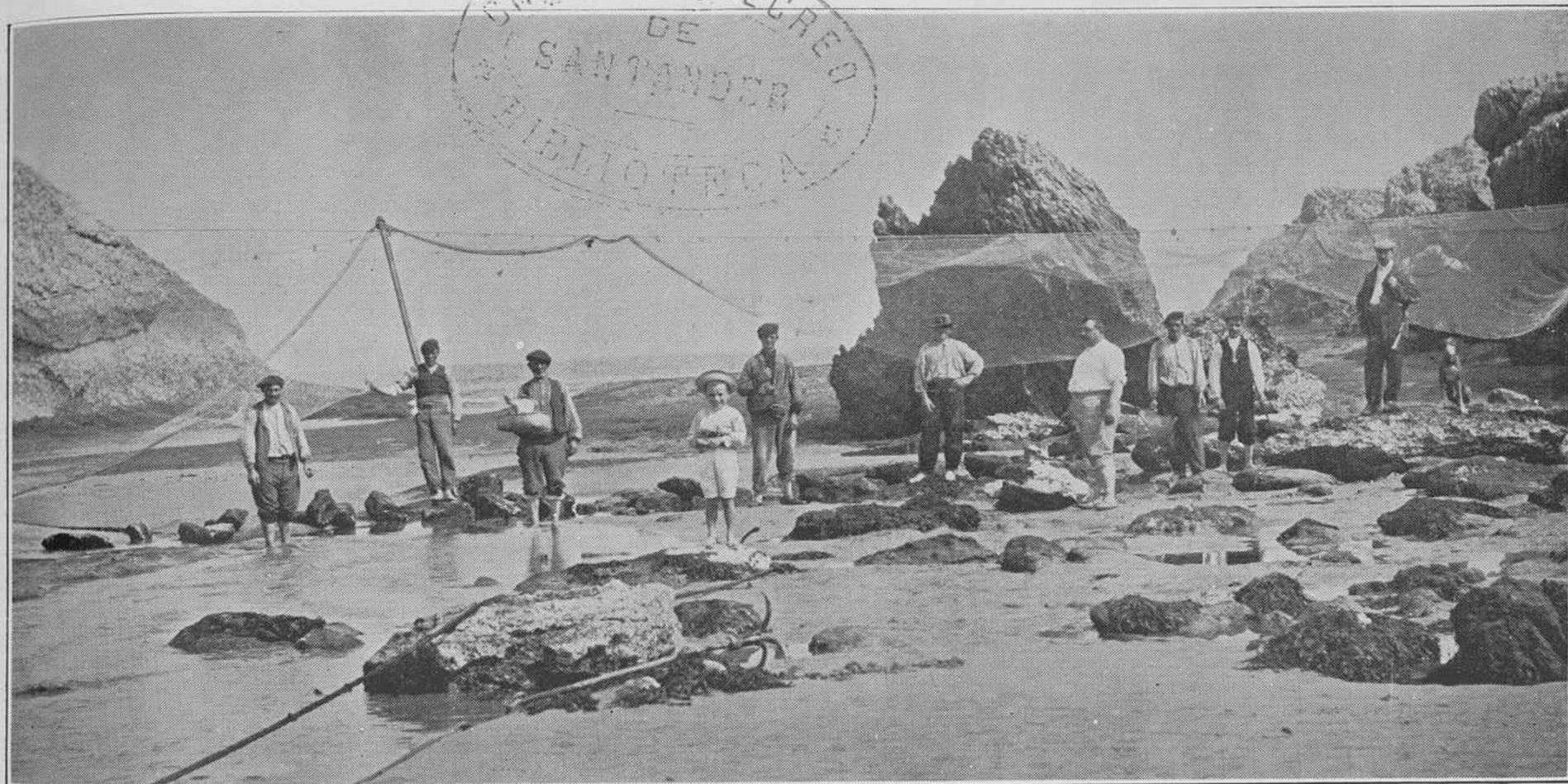
Las cuatro de la tarde serían próximamente cuando ocuparon la presidencia el digno párroco de dicho pueblo don Angel Olavarrieta, los ilustrados Ingenieros don José María Cabañas y don Ricardo Botín.

Empezó el acto con un bien recitado discurso por el alumno Leandro Sánchez Villa en el cual después de saludar y agradecer en nombre de todos sus compañeros el verse honrado con la visita de todas las personas que presenciaron el acto, se dirige a don José María Cabañas a cuya iniciativa se debe la fundación de dicha escuela, para manifestar una vez más su reconocimiento, anhelando para él en su nombre y en el de todos sus condiscípulos mil venturas en su nuevo cargo; y dando también la enhorabuena a don Ricardo Botín por su nombramiento de Ingeniero Jefe de las minas de Udías.

Continuaron después los exámenes, demostrando todos

señor Morales, diciéndole si tenía el vapor con presión; como el señor Valle le contestase que nó, el desconuelo del señor oficial subió de punto, por lo que don Pedro Valle preguntó qué era lo que ocurría, contestándole el señor Morales que en la playa de Berria se hallaba un hombre ahogándose.

Tan pronto el generoso señor Valle se dió cuenta de lo grave del caso y no habiendo por el momento, ningún vapor con los fuegos encendidos, aprestó una trainera de su propiedad y embarcándose en ella con catorce de los más esforzados remeros entre los que se encontraban el anciano y peritísimo práctico mayor de este puerto el cual, apesar de su



Una redada en Soto de la Marina

los niños sus grandes conocimientos en todas las asignaturas que constituyen el programa de la escuela.

Después de los exámenes, los niños fueron obsequiados con valiosos premios y bonitos juguetes, y las personas asistentes al acto con un bien dispuesto lunch y puros, uno y otros merced a los señores Ingenieros de la R. C. A. arriba mencionados.

Además de los señores que ocupaban la presidencia asistieron al acto, don Paulino Fernández, don Esteban Tosal, don Inocencio E. Díaz, don Rafael Lecuna, don Alfonso Villafañez. (Juez municipal) el joven de Comillas don Jenaro González (cuya compañía nos fué muy grata) el joven Carlos Carceller, en representación de su señor padre don Eduardo y el niño Rafael Botín.

SANTOÑA

Digna de aplauso es, por todos conceptos, la conducta observada por el armador de esta matrícula e inteligente patrón don Pedro Valle Pérez, con motivo de la desgracia ocurrida en la playa de Berria de la que fué víctima el infortunado capitán del regimiento de Andalucía, don Antonio Martínez Aguinaga.

Se hallaba el señor Valle sobre el muelle, cuando se acercó a él, profundamente emocionado, el oficial del citado cuerpo

avanzada edad y sin tener en cuenta la larga distancia que había del muelle a la playa de Berria, empuñó un remo y con el vigor propio del que va a ejercer una buena acción, fué bogando sin cesar, veloz como el rayo, impulsada por el valeroso empuje de los bravos marinos que al mando del señor Valle tripulaban la embarcación, partió ésta con dirección a la playa, llegando a ella en pocos instantes.

Ya próximos al lugar donde el señor Valle suponía se hallaba el naufrago y conociendo los peligros que ofrece la resaca en aquel sitio, ordenó a uno de los tripulantes le amarrase con un cabo para él mismo lanzarse al agua con el fin de verificar el salvamento.

Como quiera que desde que el desgraciado Capitán, señor Martínez Aguinaga se dió cuenta del riesgo que corría, por lo que comenzó hacer señales de pedir auxilio, hasta que avisaron al señor Valle habían transcurrido varias horas, cuando el barco llegó al lugar de la catástrofe ya el cadáver había sido sacado a la playa; pero diez minutos antes no tiene duda ninguna que el barco tripulado por aquellos catorce hombres que llegaron jadeantes a la playa por efecto del esfuerzo realizado, hubieran llegado a tiempo y el arrojado patrón señor Valle merced a su pericia hubiera realizado un salvamento seguro y no tendríamos hoy que lamentar la horrible desgracia que nos abruma.

Dignos de elogio son los intrépidos marinos que al mando de su inteligente patrón señor Valle llevaron a cabo una maniobra que si fué infructuosa no por eso deja de poner de manifiesto los altruistas y desinteresados sentimientos de don Pedro Valle cuando se trata de salvar la vida del prójimo.

—Llegaron los condes del Rincón que desde San Sebastián hicieron en su magnífico *Panard* el recorrido en muy pocas horas, a esta villa.

En el jardín y *hall* del palacio los esperaban la señora Marquesa de Manzanedo y el señor Duque de Santoña y sus hijos, así como nuestro Alcalde con una Comisión del Ayuntamiento, la que momentos después, ofreció a las damas un precioso y artístico ramo de flores, haciendo lo propio otra Comisión del Círculo liberal que acudió al palacio para dar a tan ilustres viajeros su cordial bienvenida y saludar a su Presidente honorario señor Conde del Rincón.

Tan pronto como los señores Condes llegaron al palacio se dispararon multitud de docenas de cohetes y bombas desde los balcones de dicho Círculo.

Por el accidente desgraciado ocurrido al señor Martínez Aguinaga, no pudo tener lugar la serenata que con la excelente música del Regimiento estaba preparada a los señores Condes del Rincón.

El Círculo liberal piensa patentizar a su presidente honorario, señor Conde del Rincón su adhesión.

VALDERRODIES.

Dió a luz un hermoso niño, con toda felicidad y en el

inmediato pueblo de Perrozo, la señora del maestro de aquel pueblo.

—No ha muchos días tuvo la desgracia de caerse de un árbol nuestra convencina Pisca Prellezo, dislocándose el dedo pulgar de la mano derecha, sufriendo un fuerte golpe en el costado del mismo lado.

—Están terminadas completamente, en esta, las faenas de la recolección de la yerba, por lo que aquella no ha pasado de regular, siendo la clase de la misma excelente.

—Se está comenzando a segar el trigo, por lo que la cosecha no se presenta mala.

—Los jabalíes ya nos visitan los sembrados, notándose bastante los daños que continuamente causan a aquellos.

Hace muy pocos días se apoderó de uno pequeñito el pastor del ganado lanar Higinio Soberón, vendiéndole a los pocos días, y a no poco precio, a un vecino de Cotillos; nos consta que no ha muerto.

R. MARTINEZ PEREZ,

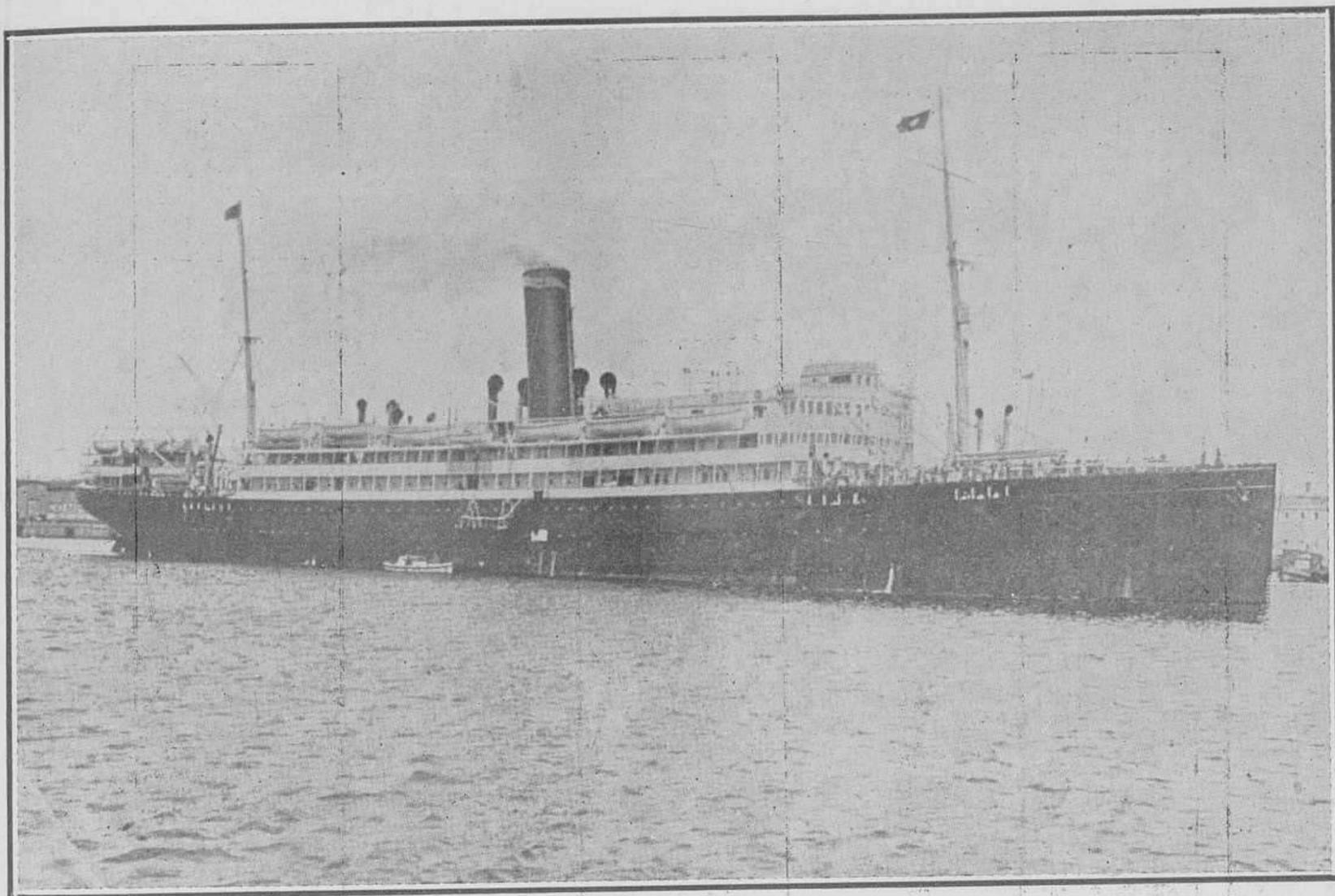
redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.

Se dan garantías.

La Constancia
FABRICA
DE CHOCOLATES
GALLETICAS
FINAS
DULCES
Y FIDEOS
CRISTINA 19
HABANA
Viadero y Delasco.

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Día 2 de cada mes para Veracruz.

„ 2 „ „ „ „ Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Día 17 de cada mes para Veracruz y Coatzacoalcos.

„ 20 „ „ „ „ Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

„ 30 „ „ „ „ New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI
DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutierrez

Cerveza
CLARA
TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL
De Venta
en todas
partes

Gutierrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I 1038
I 1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO